

Producción y consumo de alimentos en San Tomé y Príncipe. ¿Cómo se puede intervenir para incrementar la producción local?

Arlindo Tavares Pereira

Universidad de León

Javier Mateo Oyagüe

Curso 2014-15

Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo



RESUMEN:

Santo Tomé y Príncipe es actualmente un país con una economía caracterizada por el alto grado de endeudamiento y la dependencia en la ayuda internacional, en la que el sector agrario juega un papel importante, por el producto interno bruto que genera y el alto porcentaje de población implicada en la producción de alimentos. Por este motivo se considera fundamental promover políticas públicas que dinamicen la economía rural y posibiliten la seguridad y soberanía alimentaria, beneficiando a las poblaciones rurales donde la pobreza es más acentuada. Sin embargo, las políticas y proyectos institucionales realizados en las últimas décadas dirigidas a incentivar la producción de alimentos, tal vez por su falta de coherencia, no han conseguido mejorar la situación de estancamiento de la pobreza e inseguridad alimentaria, ni frenar la dependencia creciente de los alimentos importados o el éxodo rural en Santo Tomé y Príncipe.

En este trabajo se ha realizado un estudio diagnóstico de la situación del sector agroalimentario y la producción de alimentos en el país con objeto de servir de base y de referencia para futuras intervenciones o proyectos emprendidos para la mejora de las pequeñas unidades productoras de alimentos y de las condiciones de vida en el medio rural. La información para el estudio se ha obtenido a partir de fuentes secundarias, en base a consultas de la literatura científica, informes gubernamentales, de instituciones internacionales o de organizaciones no gubernamentales que operan en Santo Tomé y Príncipe, así como de bases de datos estadísticos ofrecidos por entidades nacionales e internacionales. En los distintos apartados del trabajo se describe el país y se muestra y analiza la situación de la producción y los productores de alimentos. Además, el trabajo plantea la conveniencia de que las políticas y proyectos de intervención en el sector de la producción de alimentos consideren e incluyan actuaciones para incentivación del consumo de alimentos producidos en la zona, bajo la hipótesis de que el incentivo al consumo de alimentos locales servirá para mejorar la problemática de pobreza y falta de alimentos en el país. Las instituciones públicas, los actores privados, la sociedad civil en general y la cooperación internacional para el desarrollo, tienen en sus manos la posibilidad de coordinarse y actuar para contribuir al cambio de políticas, de mentalidad, de formas de trabajo y de hábitos alimentarios en los consumidores, que permitan valorizar los alimentos locales e incrementar su consumo, lo que a su vez, resulte en una reducción de la dependencia de alimentos básicos importados, un mayor grado de seguridad alimentaria y un beneficio para el desarrollo y las condiciones de vida de la población rural.

Palabras clave: Alimentos locales, Seguridad alimentaria, Soberanía alimentaria, Consumo de alimentos, Políticas agrarias, Santo Tomé y Príncipe, Cooperación internacional.

INDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	5
II.	DELIMITACIÓN DEL PROYECTO Y DISEÑO METODOLÓGICO.....	6
1.	Justificación	6
2.	Concepción y objetivos del proyecto.....	7
3.	Metodología y procedimiento seguido para el diagnóstico.....	8
III.	PRESENTACIÓN DEL PAIS	8
2.	Generalidades.....	8
2.	Gobernanza, sociedad y desarrollo humano.....	11
3.	Las bases de la economía de Santo Tomé y Príncipe y sus perspectivas	13
IV.	FUNDAMENTOS TEÓRICOS: LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y EL DESARROLLO HUMANO.....	19
1.	Generalidades sobre producción de alimentos y desarrollo.....	19
2.	Seguridad alimentaria	21
3.	Sistemas agroalimentarios y la función de la agricultura en el desarrollo	22
V.	DIAGNÓSTICO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION EN SAO TOMÉ Y PRINCIPE 25	
1.	Breve perspectiva histórica sobre agricultura en el país	25
2.	Situación en cifras sobre la agricultura en Santo Tomé y Príncipe	27
3.	Seguridad alimentaria en Santo Tomé y Príncipe.....	30
4.	Políticas agrarias y planes de desarrollo en el país	34
VI.	ESTÍMULO DE LA PRODUCCIÓN A TRAVES DEL CONSUMO DE ALIMENTOS LOCALES EN STP.....	38
1.	Análisis de la producción de alimentos para el consumo local y de las intervenciones para su desarrollo	38
2.	Propuesta de actuación para futuros proyectos de intervención dirigidos a la mejora de la seguridad alimentaria y disminución de la pobreza en el medio rural en base a la incentivación del consumo de alimentos producidos localmente	42
VII.	CONSIDERACIONES FINALES.....	46
VIII.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47

INDECE RESUMIDO

I. INTRODUCCIÓN.....	5
II. DELIMITACIÓN DEL PROYECTO Y DISEÑO METODOLÓGICO.....	6
III. PRESENTACIÓN DEL PAIS	8
IV. FUNDAMENTOS TEÓRICOS: LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y EL DESARROLLO HUMANO.....	19
V. DIAGNÓSTICO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION EN SAO TOMÉ Y PRINCIPE	25
VI. ESTÍMULO DE LA PRODUCCIÓN A TRAVES DEL CONSUMO DE ALIMENTOS LOCALES EN STP	38
VII. CONSIDERACIONES FINALES	46
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47

INDICE DE FIGURAS

FIG. 1-MAPA CON LAS ISLAS DE STP.	9
FIG. 2- CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.	10
FIG. 3- EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA- 2007 A 2011.....	12
FIG. 4- PROPORCIÓN DE LOS SECTORES ECONÓMICOS EN RELACIÓN AL PRODUCTO INTERNO BRUTO QUE GENERAN EN STP.....	14
FIG. 5- CRECIMIENTO DEL PIB- STP- 2005 Y 2013.....	14
FIG. 6- PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN.....	15
FIG. 7- VALORES DE LA EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN EN STP- 2000-2013	16
FIG. 8- DEUDA EXTERNA ACUMULADA DE STP-1990-2013	17
FIG. 9- INFLACIÓN EN STP-2005-2013.....	18
FIG. 10- EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL DE STP DESDE 1975 HASTA 1987.	26
FIG. 11- EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS, CONSIDERANDO COMO VALOR 100 LA PRODUCCIÓN MEDIA DE ALIMENTOS ENTRE LOS AÑOS 2004-2006. ...	27
FIG. 12- EXPORTACION E IMPORTACION DE ALIMENTOS EN STP	41

INDICE DE TABLAS

TABLA 1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL MEDIO RURAL Y LA POBLACIÓN ACTIVA EN AGRICULTURA	28
TABLA 2 -RENDIMIENTOS PROMEDIOS DE DISTINTAS COSECHAS EN HG/HA EN STP, ÁFRICA Y EL MUNDO.	29
TABLA 3- LOS DIEZ PRODUCTOS BÁSICOS CON MAYOR DISPONIBILIDAD PARA EL CONSUMO EN STP- 2011	32
TABLA 4- DONACIÓN DE ARROZ A STP POR LA COOPERACIÓN JAPONESA.....	34

ANEXO

ANEXO 1- ANÁLISIS DEL BALANCE ALIMENTARIO EN SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE	52
--	----

I. INTRODUCCIÓN

Santo Tomé y Príncipe se ha enfrentado después de la independencia, en 1975, a varios problemas que vienen condicionando su crecimiento y el desarrollo económico, político y social sostenido. La agricultura tiene un peso importante en la economía del país como medio de vida de muchos habitantes, como forma de proveer de alimentos a la población y como fuente de divisas, debido a la exportación de cacao. En las pasadas décadas, desde 1975 hasta 1990, el sistema agro-alimentario del país estaba centralizado en el Estado. Este era el principal productor y concentraba la mayoría de las tierras agrícolas. Sin embargo, la insolvencia de las granjas estatales, junto con las malas condiciones de vida de sus trabajadores, asociadas a los bajos salarios, se produjo una crisis que resultó en una reforma agraria basada en la distribución de la tierra, que fue repartida entre empresas privadas, pequeños productores y empresas estatales. Los sucesivos gobiernos surgidos después del fracaso del sistema económico centralizado han plasmado en sus programas la reducción y combate a la pobreza como asuntos prioritarios, y hasta el momento actual los resultados positivos son poco visibles. Las políticas de desarrollo direccionadas de y para el mundo rural no han surtido los efectos esperados. El sector agropecuario no es dinámico, los ingresos de los pequeños productores son muy escasos, la pobreza en el medio rural es endémica, los precios de los alimentos presentan una alta vulnerabilidad, los mercados no están bien estructurados y la dependencia de alimentos importados y el éxodo rural son crecientes.

Es un imperativo nacional e internacional, prestar especial atención al sector agroalimentario del país, con el objetivo de ir aumentando progresivamente la eficiencia productiva, disminuyendo la dependencia de importación de alimentos y mejorando la calidad de vida de las poblaciones rurales. Como nación insular, se supone que reducir su dependencia de importación de algunos alimentos básicos, permitirá en cierta medida mejorar la estabilidad social y política. El sector agrario presenta un gran potencial y podría experimentar un rápido crecimiento, mediante la implementación de políticas de estímulo, que beneficien a todos los actores del sistema agroalimentario. A pesar de su precaria situación, las personas dedicadas a la producción de alimentos todavía creen que existe oportunidad y posibilidad de crecimiento que permita solucionar algunos de sus problemas.

II. DELIMITACIÓN DEL PROYECTO Y DISEÑO METODOLÓGICO

1. Justificación

La pobreza es un fenómeno frecuente en el medio rural africano. Lo (2010) destaca los siguientes factores que caracterizan la situación de pobreza existente actualmente: *Los recursos sensibles al clima, como el suministro de agua, las tierras de cultivo, la cría de ganado y los combustibles/madera para el consumo y el comercio; Los salarios bajos propios de las zonas rurales; La escasa inversión en el medio rural (existencia de políticas clientelares y urbanas frente a políticas de desarrollo rural); La ausencia de políticas de desarrollo del capital humano (que genera índices de analfabetismo elevados, infraestructuras insuficientes, desprecio hacia los conocimientos indígenas, etc.); La vulnerabilidad extrema ante catástrofes de cualquier tipo, que tiene consecuencias inmediatas (traumas psicológicos, problemas sanitarios, desmembración de hogares), acompañada de una escasa capacidad de respuesta ante los cambios.*

El desarrollo de la agricultura y la producción de alimentos es considerado como una importante estrategia para aliviar la pobreza rural (Jones, 2010). Además, la transformación y conservación local de alimentos son clave para obtener un valor agregado a la actividad productiva. Para promover el desarrollo de la agricultura local y, a su vez, reducir la pobreza rural se requiere de un conjunto de medidas entre las que se incluyen la regulación de la tenencia de tierras, la activación de los mercados, la financiación a los productores, el apoyo tecnológico, las acciones de empoderamiento, las actividades de formación, la difusión de información la sensibilización de la población. Como estrategia específica se considera importante incentivar el consumo y valorizar los productos locales frente a los alimentos importados, implicando para ello a las autoridades nacionales y locales, empresas, ONGDs, comunidad internacional, consumidores y público en general. Para implementar esas medidas hace falta dinero. En los países receptores de ayuda ese dinero es gran en parte proporcionado por la cooperación internacional. Ante una escasez de capital las inversiones realizadas deben estar bien dirigidas y optimizadas. Se recomienda que las inversiones sean inclusivas y así se permita crear vínculos de negocio entre los agricultores locales, las pequeñas y medianas empresas (FAO, 2005), los comerciantes y los consumidores, y que estén en consonancia con las políticas nacionales.

En Santo Tomé y Príncipe la agricultura es muy importante para su economía y tiene un buen potencial de desarrollo, debido a que la tierra es propicia para producción de alimentos y a que gran parte de la población vive en el medio rural. No obstante, hay diversos factores que frenan su desarrollo, como la escasez de recursos financieros, la falta de inversión privada en la agricultura local, la vulnerabilidad a las inclemencias del tiempo de ciertas zonas productivas, o los problemas de sostenibilidad. Esta situación hace

indispensable una intervención apropiada, que plantee políticas públicas y acciones de cooperación internacional en materia agroalimentaria coherentes y optimizadas. Con este trabajo se pretende informar sobre, y analizar, la situación de la producción de alimentos y seguridad alimentaria en Santo Tomé y Príncipe y plantear propuestas que puedan (análisis y propuestas) ser de utilidad en el diseño de futuros proyectos o intervenciones para la reducción del hambre y la pobreza, la dinamización de la economía campesina y la disminución de la dependencia de alimentos importados, beneficiando finalmente a las poblaciones rurales donde la pobreza es muy acentuada.

2. Concepción y objetivos del proyecto

Este trabajo nace a raíz de la formación recibida por mí en el Máster de Cooperación Internacional para el Desarrollo y de mi compromiso con la población Santomense más vulnerable en un contexto de pobreza y seguridad alimentaria. A partir de estos dos componentes surge la inquietud personal de conocer mejor y analizar la situación de la población rural, de la producción de alimentos, así como de la seguridad alimentaria y el consumo de alimentos locales en Santo Tomé y Príncipe, para poder generar un escenario y una serie de ideas o propuestas que contribuyan a la mejora de la situación existente.

El sector agropecuario en el país está siendo objeto de diversas intervenciones por parte del gobierno y de instituciones de cooperación internacional para su desarrollo, con el fin de dinamizar el sector agropecuario local, mejorar así la renta de los campesinos y/o disminuir la inseguridad alimentaria. Sin embargo, las intervenciones llevadas a cabo hasta el momento parecen no ser suficientes para atajar los problemas existentes y satisfacer todas las necesidades detectadas. No obstante, partiendo de la creencia de que hay posibilidad de atender mejor a esas necesidades, considero se han de emprender nuevas y mejores actuaciones – entre otras cabe mencionar el fomento del consumo local. Para encontrar y diseñar actuaciones más efectivas y eficientes, se necesita saber más sobre el punto de partida, sobre la situación en la que se vive actualmente.

Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, este Trabajo Fin de Máster está dirigido a diagnosticar la situación del país en el contexto de la seguridad alimentaria, la producción y el consumo de alimentos, con el propósito final de servir para la reflexión y búsqueda de soluciones a la problemática en la que se encuentra embebida la población rural vulnerable y los inconvenientes que tiene el sistema agroalimentario en el país. Las propuestas de mejora no solo han de centrarse en proyectos productivos, sino también caben otras medidas, destacando las posibles acciones de sensibilización de la sociedad local. De esta forma, el presente proyecto tiene como primer objetivo ofrecer un diagnóstico

del sistema agroalimentario en el país con el propósito de tener información útil para el estímulo de la producción, consumo y comercialización de bienes producidos localmente. Posteriormente, a partir del diagnóstico se ha realizado un análisis y se han elaborado unas propuestas. Las propuestas pretenden ser ideas o líneas de actuación que puedan ser tenidas en cuenta y desarrolladas en futuras intervenciones o proyectos de mejora del sistema agroalimentario en el país.

3. Metodología y procedimiento seguido para el diagnóstico

Se ha trabajado estudiando información obtenidos de fuentes secundarias. Entre ellas cabe mencionar distintos informes y páginas web oficiales de la nación, de entre las que hay que destacar el Instituto Nacional de Estadística (INE) (<http://www.ine.st/>), el Banco Central (<http://www.bcstp.st/>), el Ministerio de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de Santo Tomé y Príncipe (<http://agricultura.portal-stp.net/>). También se han consultado estudios e informes realizados por organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), así como de diversos organismos e instituciones de cooperación al desarrollo. En cualquier caso, el estudio se ha enfrentado con el problema de las escasas informaciones, debido a la falta de cultura estadística que prevalece en el país y a lo pequeño del mismo.

La exposición del diagnóstico se ha estructurado en una breve descripción del país, en cuanto a aspectos geográficos, sociales, económicos, políticos, y sobre todo, se ha centrado en la descripción del sistema agroalimentario bajo la perspectiva de la seguridad alimentaria y la producción y transformación de alimentos. También se han descrito en el trabajo las estrategias y proyectos de intervención que han sido, o están siendo desarrollados en el país con el fin de contribuir al desarrollo de la producción de alimentos. A partir del diagnóstico se ha realizado un análisis sobre la producción de alimentos para el consumo local y de cómo estimularlo, en el que se plantean las propuestas de mejora que se sugieren para futuras acciones de desarrollo.

III. PRESENTACIÓN DEL PAIS

2. Generalidades

La República Democrática de Santo Tomé y Príncipe (São Tomé e Príncipe) está compuesta por dos islas principales, Santo Tomé (São Tomé) y Príncipe (Fig. 1), y cuatro islotes rocosos. El país está localizado en el Golfo de Guinea, concretamente en el noroeste de la costa de Gabón, muy cerca de la línea ecuatorial. São Tomé y Príncipe un país que por

su pequeñez es poco conocido en el mundo. Es un estado insular, no hay fronteras terrestres, está relativamente próximo a Gabón, Guinea Ecuatorial, Camerún y Nigeria.



Fig. 1-Mapa con las islas de STP.

Fuente: *www.google.es*

Las dos islas principales son montañosas, rodeadas por llanuras surcadas por arroyos, y sus costas son accidentadas. La mayor parte del territorio está cubierto por bosques ecuatoriales y las tierras bajas tienen extensas zonas arbóreas. La isla de Santo Tomé tiene una zona montañosa hacia el oeste, donde los picos alcanzan cotas de unos 2000 metros. Hacia el este la altitud desciende gradualmente. Por su parte, en la isla de Príncipe la mitad norte es llana y mitad la sur consiste principalmente en tierras altas (http://www.casafrika.es/fich_pais.jsp?DS52.DATAID=13294).

El clima de las islas es tropical húmedo. La temperatura media anual es de 26 ° C, siendo la amplitud térmica bastante limitada. La precipitación media anual varía entre 2.000 y 3.000 mm, pudiendo llegar hasta 7000 mm/año en los bosques nublados (RDSTP, 2003). En las islas se dan dos estaciones marcadas. Una estación se caracteriza por ser calurosa y relativamente seca, que dura tres meses, desde mediados de junio hasta mediados de septiembre. La otra es lluviosa y dura alrededor de 9 meses. En esta época pueden tener lugar catástrofes naturales como inundaciones y deslizamientos de tierra.

La superficie terrestre total del país es de 1.001 Km². La densidad de población es de 206 habitantes por km² y la tasa de crecimiento poblacional actual de 2% al año (Fig. 2). Como se observa el ritmo de crecimiento de la población es creciente, registrándose un mayor crecimiento a partir de los años 70, coincidiendo con la independencia del país, en 1975. La población en 2012 era de 178.739 habitantes, de los cuales 49,7% eran hombres y

50,3% mujeres y el 67,0% de la población era urbana y el 33,0% rural (INE-STP, 2012). La mayoría de los habitantes son descendientes de personas llegadas a las islas en tiempos pasados desde Angola, Mozambique y Cabo Verde y también hay una minoría de población de origen portugués. A pesar de la diversificación étnica, no se registran conflictos étnicos o religiosos, contrariamente a lo que ocurre en muchos otros países africanos. La población en su mayoría practica el catolicismo.

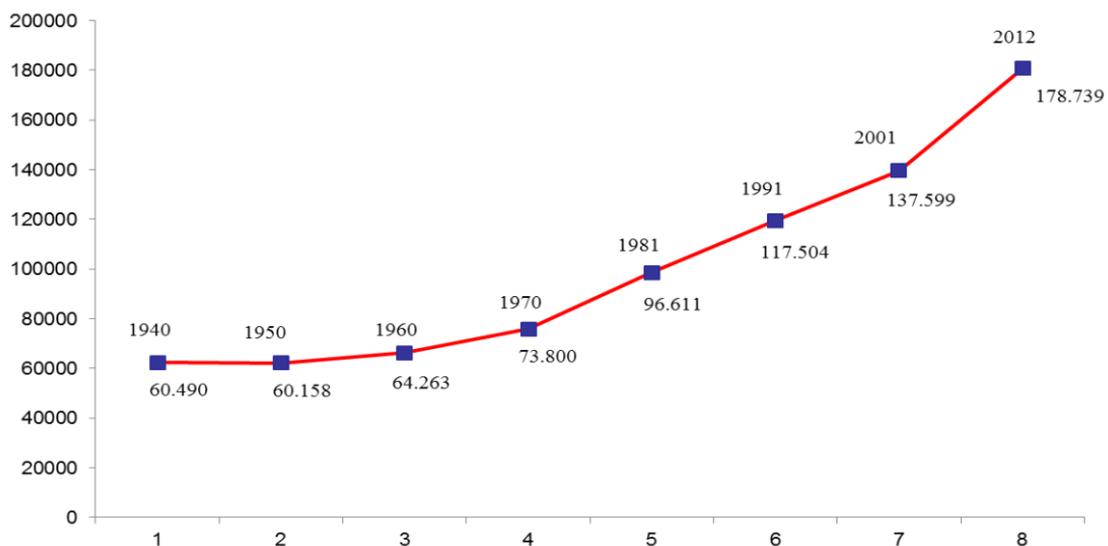


Fig. 2- Crecimiento de la población en los últimos años.

Fuente: *INE-STP (2012)*

A modo de breve resumen de la historia social y económica del país en la época colonial, las islas de Santo Tomé y Príncipe estuvieron deshabitadas hasta la llegada de los navegantes portugueses João de Santarém y Pedro Escobar en 1470. Por sus condiciones climáticas favorables las islas pronto se convirtieron en la principal zona africana de producción de la caña de azúcar (mediados del siglo XVI). En paralelo, las islas fueron un punto álgido en tráfico de esclavos para América. A la mitad del siglo XVII la producción de azúcar se vio afectada por la competencia de la producción de caña brasileña y la importancia económica de la isla declinó considerablemente. Sin embargo, la economía se reavivó a partir de la puesta en funcionamiento de grandes plantaciones de cacao y café al inicio del siglo XIX. En esa época llegaron a las islas para trabajar numerosas personas oriundas de Cabo-Verde, Angola y Mozambique, que dieron origen a los principales grupos étnicos existentes actualmente. A finales de la década de 1870 se decretó la abolición de la esclavitud, entonces la mano de obra trabajadora se vio transformada en trabajo contractual, aunque todavía por aquellas fechas el trabajo era significativamente opresivo (Turismo-STP; www.vida1.planetavida.org). En 1975 la población del país se independizó de Portugal.

2. Gobernanza, sociedad y desarrollo humano

La Constitución en su artículo 1º refiere que la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe es un estado soberano e independiente, empeñado en la construcción de una sociedad libre, justa y solidaria, en la defensa de los derechos humanos y en la solidaridad activa entre todos, personas y pueblos. Es un estado laico y existe una separación de poderes entre los órganos de soberanía: presidente de la República, asamblea nacional, gobierno y tribunales. El presidente tiene un mandato de 5 años y el gobierno de 4.

El sistema democrático existente en el país se caracteriza por tener un equilibrio y una alternancia pacífica de fuerzas políticas desde la celebración de las primeras elecciones multipartidistas en 1991, lo que se considera como un buen ejemplo en el contexto africano. El país mantiene una relativa estabilidad política, a pesar de que los gobiernos por lo general no acaban la legislatura (en promedio duran 2 años) y que ha habido dos golpes de estado fallidos en 1995 y 2003. También el país goza de una relativamente buena estabilidad social, que se fundamenta en una baja frecuencia de conflictos sociales y episodios de violencia.

En cuanto al índice de desarrollo humano (IDH; 0,56), el país ocupa el puesto 142 de 187 países (PNUD, 2014). Esta posición es superior a la media en África Subsahariana y lo sitúa en el grupo de países de desarrollo humano medio-bajo. En general se viene observando en los últimos años una mejora continua aunque discreta en ciertos indicadores de desarrollo como la esperanza de vida al nacer, que fue de 62 años en 1990; 63 en 2000; 66 en 2010 y 66 en 2013, según Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/pais/santo-tome-y-principe>). También se han dado avances en materias de educación y salud. En este rubro se ha registrado un fuerte descenso en las tasas de mortalidad materna e infantil, debido en gran parte a un aumento en la proporción de partos atendidos por parteras cualificadas. Igualmente, la tasa de mortalidad de menores de 5 años (por cada 1.000) ha descendido: en 1990 fue de 110; en 2000 de 89, en 2010 de 57; y en 2013 de 51. En cuanto al sector de educación, como se puede observar en la Fig. 3, se observa un crecimiento notable de inscripción escolar al nivel de educación secundaria y en las tasas de finalización de la educación de nivel primario.

La pobreza está presente de manera importante en la población de Santo Tomé y Príncipe. La pobreza es un fenómeno complejo y muchas de sus víctimas esperan una

solución rápida y global. Según Universidad de Oxford (2014), Sao Tomé y Príncipe posee un índice de pobreza multidimensional de 0,154 y la incidencia de la misma es del 34,5%. Entre la población con pobreza multidimensional, aproximadamente la mitad es extremadamente pobre y un 10% está en situación de exclusión social. La población del país que vive con 2 dólares o menos al día es el 62%. Ante la situación de carencias en recursos financieros y técnicos en el país, para mejorar la situación, los gobiernos recurren repetida y significativamente al apoyo de la comunidad internacional (donaciones o créditos) para emprender estrategias o proyectos de mejora.

En materia de desarrollo institucional todavía hay mucho que hacer teniendo en cuenta las debilidades existentes en la organización del Estado. La descentralización es una de las áreas prioritarias de intervención de los gobiernos recientes, pero todavía se carece de recursos humanos capacitados para lograr una autonomía regional. Finalmente, en relación a la sociedad civil, la fuerza de las movilizaciones sociales y la participación ciudadana es muy limitada aunque incipiente. La sociedad civil tiene dificultades en organizarse, carece de preparación, información y capacidad de liderazgo (ACTUAR, 2004).

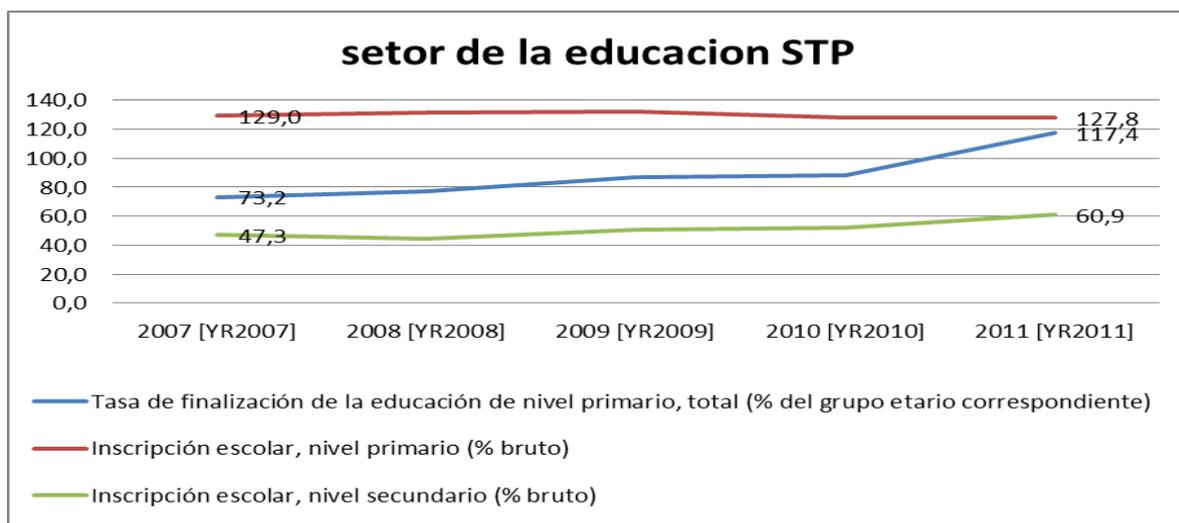


Fig. 3- Evolución de las tasas de educación primaria y secundaria- 2007 a 2011.

Fuente: (Banco Mundial. <http://datos.bancomundial.org/>)

3. Las bases de la economía de Santo Tomé y Príncipe y sus perspectivas

Según el INE-STP, el sector primario, que comprende la agricultura de subsistencia, la agricultura para el comercio local y para la exportación, la caza, la producción animal, la silvicultura, la pesca y las actividades extractivas, representó en 2011 el 19,8% del producto interno bruto (PIB) (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>). El sector secundario, que engloba las industrias agroalimentarias y otras industrias manufactureras, la producción y distribución de gas y agua, el saneamiento y la construcción, tuvo una contribución al PIB del 16%. Finalmente, el sector terciario, que comprende los conjuntos de servicios, contribuyó al PIB en el 64,29%, lo que indica claramente el dominio de los servicios (administración pública, turismo y comercio).

El sector primario presenta alta vulnerabilidad, porque, entre otras cosas, depende en gran medida de los fenómenos naturales, por ejemplo, el clima (AECID, 2006-2008). Por su parte, el sector manufacturero se limita a unas pequeñas y obsoletas plantas agroindustriales cuyo producto es destinado principalmente al exiguo mercado local. Finalmente, respecto al sector terciario, las islas tienen un gran potencial turístico, pero los elevados costes de los billetes aéreos, una oferta poco diversificada de productos turísticos y la falta de promoción internacional, hacen que el país no sea un destino turístico preferente. La malaria también ha supuesto un obstáculo a la llegada de turistas.

El PIB total (expresado en dólares americanos) fue de 310.684.635,74 en 2013, y el PIB per cápita de 1600 (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2013). La trayectoria del PIB en los últimos años ha sido variable (Fig. 4). Se produjo un incremento destacable en 2006, superior a 12%, coincidente con la entrada de varios bancos en el país, en la perspectiva de obtener beneficios de la futura extracción de petróleo - en una prospección reciente, de hace unos años, en la zona marítima se detectó que había una cantidad de petróleo cuya extracción parecía resultar rentable, aunque posteriormente se han planteado dudas sobre la factibilidad de la extracción y de momento el tema está paralizado y el comienzo de las actividades de extracción de petróleo es incierto (FAfD, 2012). Volviendo al PIB, en 2007 y 2008 se verifica un desequilibrio atribuido a la crisis financiera internacional. En los años siguientes se observa una estabilización en el crecimiento torno a 4%-5%.

Los datos sobre el comercio exterior (Fig. 6) demuestran que la cantidad de dinero generada por la exportación fue de 98.792.000.000 dobras, equivalente a 4.032.326,53 euros en el año 2012, contra 95.370.000.000 dobras equivalente a 3.892.653,061 euros en 2011 (1 euro igual a 24.500 dobras). La agricultura aparece como la responsable de gran cantidad de las divisas que entran en el país (Fig. 6). El cacao domina la relación comercial

con el resto del mundo, representando alrededor del 90% de las exportaciones en volumen y el 75% de los ingresos (INE-STP, 2012). Los productos alimentarios en su mayoría son exportados como materias primas por lo que sus aportaciones a la economía nacional no aprovechan el valor añadido que daría la transformación de los mismos. El chocolate es el básicamente el único producto transformado localmente que se exporta, pero en cantidades modestas y a través de una sola empresa.

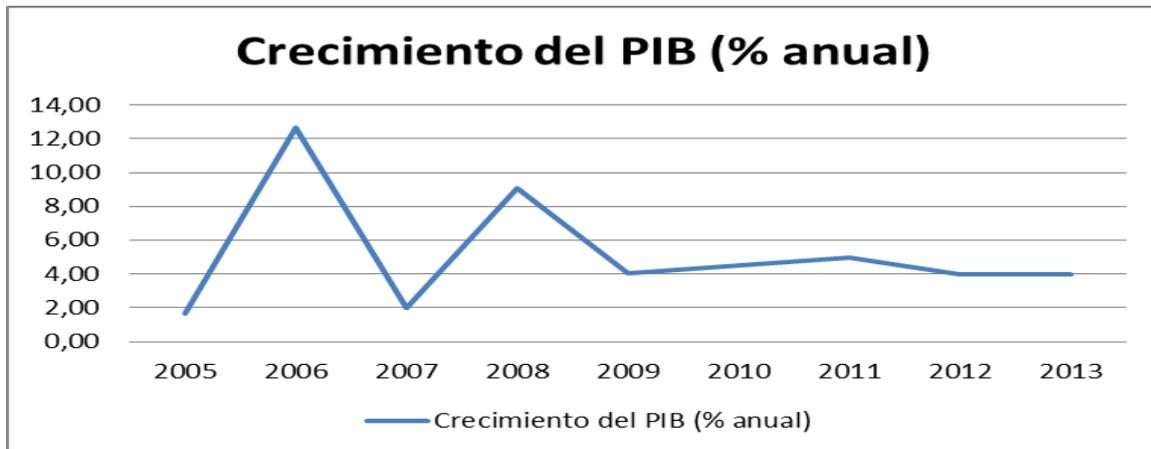


Fig. 4- Crecimiento del PIB- STP- 2005 y 2013.

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2013)

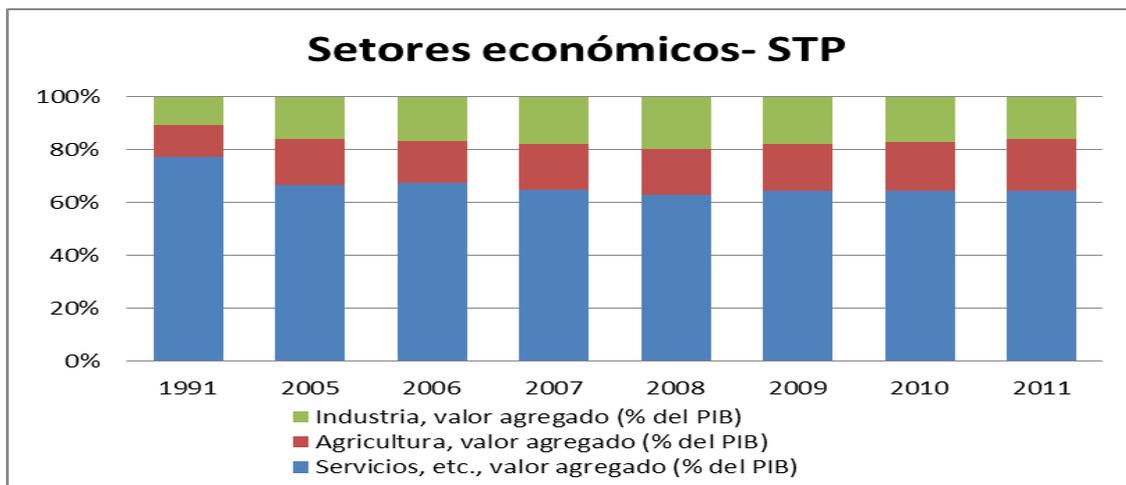


Fig. 5- Proporción de los sectores económicos en relación al producto interno bruto que generan en STP.

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2011)

El gobierno de Santo Tomé y Príncipe está intentando aumentar la competitividad en todos los sectores económicos y ha realizado reformas significativas para acceder al mercado internacional. El mercado de Santo Tomé y Príncipe es pequeño, aunque tiene como ventaja la cercanía por mar a otros países de la zona del Golfo de Guinea y los acuerdos comerciales con Europa (iniciativa *Everything but Arms*) y Estados Unidos (*Africa Growth and Opportunity Act*). Algunas empresas que tenían los monopolios de la banca, servicios aéreos, telecomunicaciones y comercio (exportaciones e importaciones) han sido eliminadas. No obstante, existen actualmente cuatro empresas estatales que operan en régimen de monopolio en el mercado: EMAE – Empresa de agua y electricidad, ENAPORT - Autoridad Portuaria, ENASA – Autoridad Aeroportuaria y en este momento están operando dos empresas de telecomunicación: la CST - Compañía de Telecomunicaciones que opera como empresa conjunta con la Sociedad Portuguesa de Telecomunicaciones (PT) y UNITEL- una empresa angoleña. (<http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/BE9CB1B90299C447819F320F088BCCB0.pdf>).

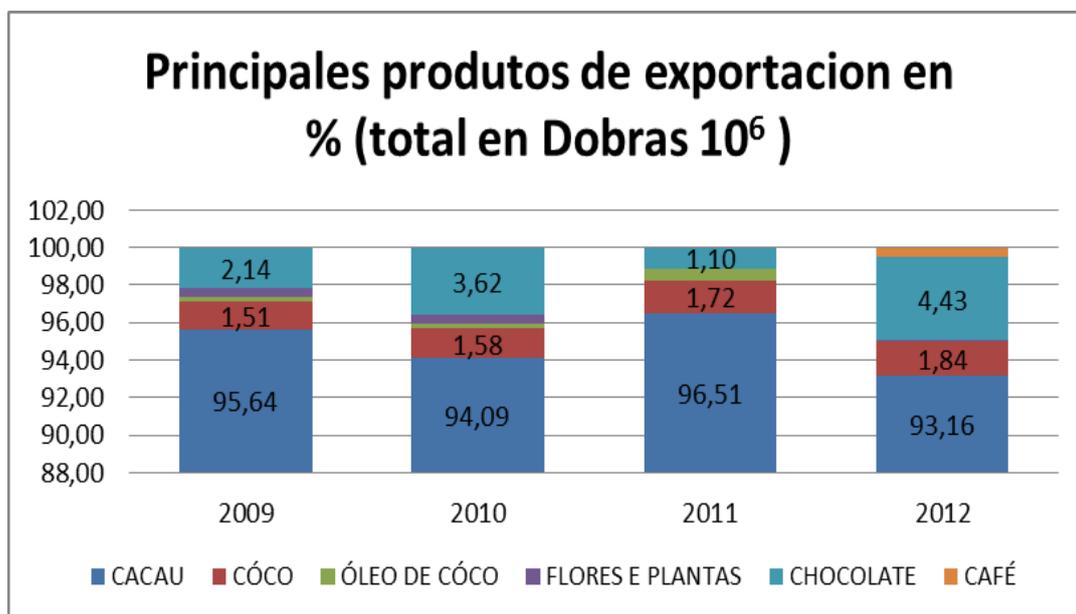


Fig. 6- Principales productos de exportación

Fuente: (INE-STP, 2012)

Santo Tomé y Príncipe es muy dependiente de la importación (Fig. 7), teniendo que importar prácticamente todo que consume, incluso una parte importante de alimentos. Entre las importaciones destaca la de combustible angoleño, que es el principal o único país suministrador – a través de la empresa pública angoleña Sonangol. Según datos de Banco Central de STP, el valor de la importación proveniente de África en 2014 fue de 44.877,67 millones de dólares norteamericanos, y a Angola le correspondió cerca de 40.527,91 millones, lo que representó el 90,30% del total. Por otra parte, a pesar de la distancia entre Santo Tomé y Príncipe y Europa, el viejo continente constituye el mercado preferencial de los agentes comerciales Santomenses. Portugal es el principal mercado que abastece de bienes de consumo como alimentos y bienes manufacturados. Los datos del Banco Central de STP (2014) indican que el país importó en total cerca de 90.003,33 millones de dólares norteamericanos procedentes de Europa, de los que a Portugal le correspondió un total de 84.271,54 millones, lo que representó el 93,63% de importación proveniente de Europa y el 57,89% de la importación total. A Portugal le sigue Bélgica, España, Francia y Holanda como países para importar. Finalmente, Japón se destaca en el abastecimiento de arroz. Tras un acuerdo de cooperación con ese país, el arroz es enviado a Santo Tomé y Príncipe como ayuda alimentaria. Sin embargo, la ayuda alimentaria de Japón disminuye cada año, lo que es en parte debido a constantes indicios de mala gestión por parte local. Por ejemplo en 2007 la ayuda de arroz fue de 4.181,5 toneladas, pasando a 2.575,44 toneladas en 2013 ((RDSTP-MECI, 2007-2013).

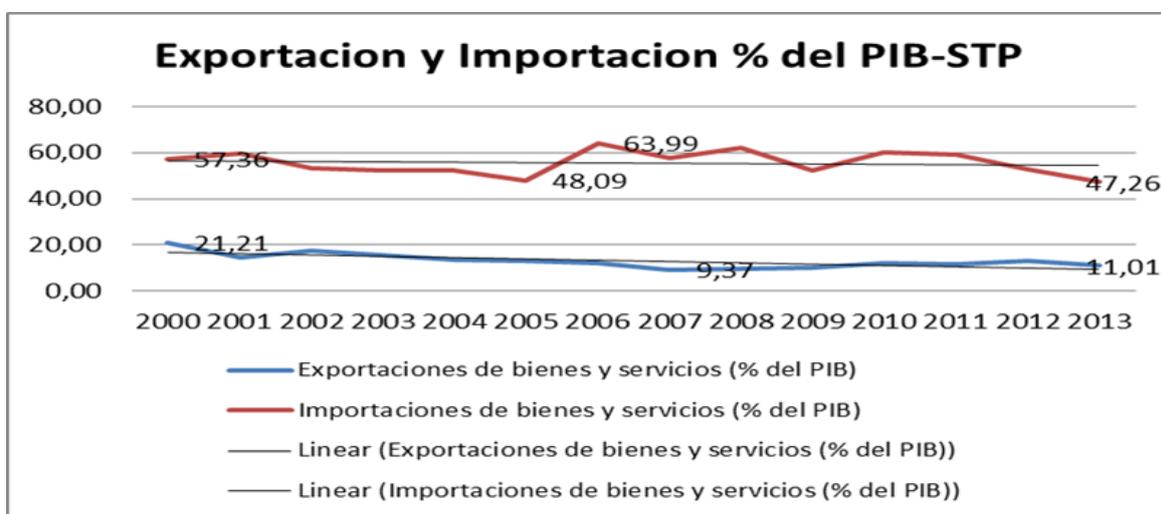


Fig. 7- Valores de la exportación e importación en STP- 2000-2013

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2013)

Teniendo en cuenta lo dicho sobre el mercado exterior, la economía de Santo Tomé y Príncipe es muy vulnerable en el contexto internacional. Por una parte es una nación insular, por otra sus ingresos de divisas dependen de un solo producto (cacao) y, finalmente, hay gran dependencia exterior en los combustibles, alimentos y otros bienes de consumo. Esta situación hace que la economía del país dependa en gran medida de la ayuda internacional para el desarrollo y que la deuda externa sea elevada. Por lo tanto, es importante mitigar esta situación de alta dependencia del exterior, aunque la cuestión es cómo hacerlo. En relación a la deuda externa, la Fig. 8 recoge la situación. En 1990 era de 150.046.000 dólares americanos, pasó a 351.057.000,00 dólares en 2006, un periodo que coincide con el aumento PIB y la tasa de inflación, en 2007 bajó por una condonación de parte de la deuda, situándose en 131.393.000 en 2008 y, teniendo en cuenta la fragilidad económica del país, la deuda sigue subiendo. Actualmente, y desde el año 2010, la tasa de interés está en el orden del 12-15%. En cuanto a la ayuda oficial para el desarrollo, la cantidad es tal que constituye aproximadamente el 30% de los ingresos nacionales brutos del país (PNUD, 2014).

La tasa de inflación está muy relacionada con los aspectos financieros de forma que cuanto más dinero hay en circulación mayor será la tasa. También está muy fuertemente influenciada por los productos de primera necesidad como alimentos, bebidas y otros, porque tiene un peso excesivo en la cesta de consumo. En la Fig. 9 se observa que la tasa de inflación alcanzó 26,6% en 2008, lo que coincide con la condonación de la deuda externa y unas elecciones gubernamentales, donde los partidos políticos consiguieron dinero para financiar sus actividades de una forma poco transparente (Banco Central STP, 2014).

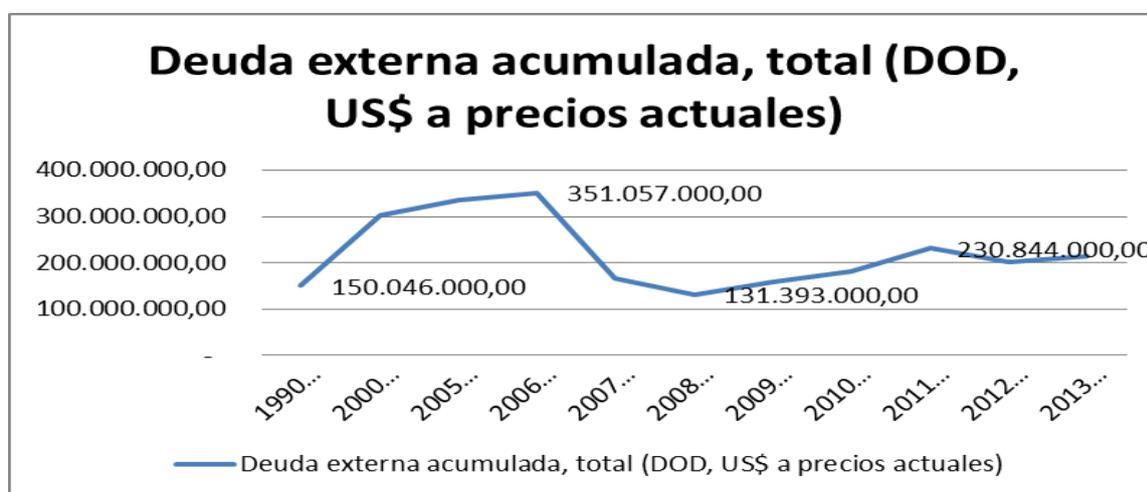


Fig. 8- Deuda externa acumulada de STP-1990-2013

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2013)

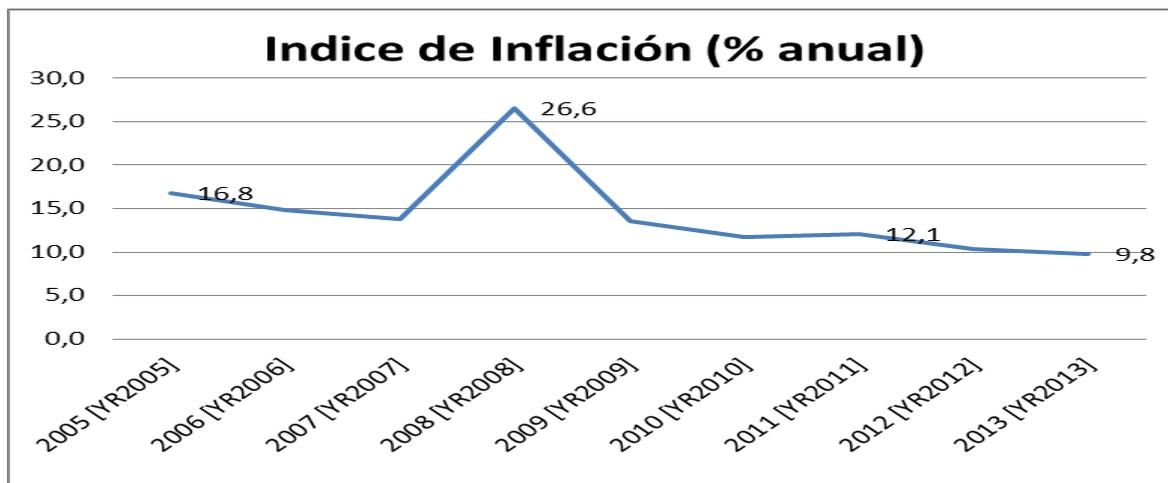


Fig. 9- Inflación en STP-2005-2013.

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2013)

Como resumen, la economía de las islas es pequeña y débil, endeudada y vulnerable a las fluctuaciones de los precios mundiales de las materias primas; además, son preocupantes los altos niveles de pobreza, desempleo, desnutrición y mortalidad infantil. No obstante, las perspectivas son de ligera mejoría en cuanto a la educación y la salud, crecimiento económico, el mantenimiento de la tasa de inflación o la disminución de la corrupción (aunque ésta es muy elevada: <http://www.datosmacro.com/estado/indice-percepcion-corrupcion>). Esta mejoría ha venido en gran parte dada por el apoyo de los fondos de la comunidad internacional. A pesar de Santo Tomé y Príncipe se enfrenta un conjunto de problemas, también tiene una serie de oportunidades que se pueden capitalizar. Sus problemas se derivan principalmente de su ubicación aislada, su mercado interno limitado, la economía poco diversificada, la degradación ambiental y el cambio climático. Las oportunidades son el turismo, la agricultura, la pesca y la energía hidroeléctrica. Además, el comercio exterior puede mejorar ya que Santo Tomé y Príncipe se encuentra en el Golfo de Guinea, una zona estratégica, y está cerca de Guinea Ecuatorial, Gabón, Camerún y Nigeria, países que dado su crecimiento y capacidad de consumo, se presentan como potenciales consumidores de bienes y servicios. Tampoco hay que olvidar las relaciones comerciales con la Unión Europea. Finalmente, el descubrimiento de reservas de petróleo (unos 100 millones de barriles de crudo) en los mares conjuntos de Santo Tomé y Príncipe y Nigeria puede presentar una oportunidad única, que está por llegar en los próximos años, pero que está en entredicho ante las recientes problemas sobre permisos para licencias de extracción o estudios de rentabilidad de las empresas extractoras.

En esta situación de pobreza en Santo Tomé y Príncipe, la estrategia del gobierno para reducción de la misma (PRSP-II;

<http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2014/cr1410.pdf>) para los años 2012-2016 identifica cuatro pilares de intervención: i) la promoción de la buena gobernanza y la reforma del sector público; ii) el apoyo al crecimiento económico sostenible e integrador; iii) la mejora del capital humano y la extensión de los servicios sociales básicos; y iv) el refuerzo de la cohesión y la protección social, especialmente de los grupos de población más vulnerables. Con el fin de lograr la reducción de la pobreza se han definido los siguientes objetivos estratégicos generales: i) el mantenimiento de una tasa de crecimiento anual del PIB de al menos un 6% con el fin de facilitar la diversificación constante de la economía, ii) la reducción del porcentaje de la población que vive en la pobreza en 10 puntos porcentuales. Estos objetivos se pretenden conseguir mediante la promoción de diversas iniciativas dirigidas a la generación de ingresos que mejoren la capacidad productiva de la economía, la mejora en el acceso a los servicios sociales básicos a toda la población, el apoyo a la estabilidad macroeconómica y la competitividad nacional y la reducción de la vulnerabilidad y el fortalecimiento de la capacidad humana. Estos objetivos llevan consigo temas transversales como la desigualdad de género, el apoyo al asociacionismo y el fomento del desarrollo de capacidades. La estrategia reconoce los siguientes potenciales: crecimiento del sector privado, creación de empleo en el turismo, desarrollo de la pesca y la agroindustria.

IV. FUNDAMENTOS TEÓRICOS: LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y EL DESARROLLO HUMANO

1. Generalidades sobre producción de alimentos y desarrollo

El crecimiento de la población mundial (que se estima que alcance 9.100 millones de personas en el año 2050) y el crecimiento en la demanda de alimentos para alimentar dicha población, sitúa al tema de la seguridad alimentaria como asunto global prioritario (FIDA, 2011). Se estima que la demanda de alimentos en los países en desarrollo podría llegar a duplicarse en 2050 (ONU, 2012). Ante estas estimaciones y tras la crisis alimentaria de 2008, no han dejado de surgir alertas de los expertos en agricultura de todo el mundo, incluidos los responsables de Naciones Unidas, que han hecho que la producción de alimentos y la seguridad alimentaria hayan adquirido un papel muy relevante en las políticas de desarrollo y las políticas internacionales.

Según Karki (2009) la actual crisis económica mundial no sólo ha sacudido los cimientos de las economías más poderosas, las bolsas de valores y las instituciones financieras más influyentes de todo el mundo, sino que también puso en peligro las pequeñas y frágiles economías de los países menos desarrollados, y empujó a millones de mujeres, hombres y niños a una situación de mayor pobreza y privaciones. Aunque la crisis

económica ha sido el resultado de la falibilidad de los países ricos, industrializados y desarrollados, los países menos adelantados están a la cabeza de los que sufren sus peores consecuencias. Las protestas por los precios de los granos en Camerún, Costa de Marfil, Etiopía, Haití, Madagascar, Mauritania, Mozambique, Senegal y otras partes de África, y la marcha de niños hambrientos en Yemen, son algunos ejemplos. La crisis económica se ha traducido no solo en crisis alimentaria, sino también energética, climática, política, de deuda y de desarrollo. Según la FAO (2008), se estima que 22 países son especialmente vulnerables ante el reciente aumento del precio de los alimentos, porque no sólo son muy pobres sino también muy dependientes de las importaciones de alimentos. Como ejemplo destacable, en 2008-2009 Eritrea produjo apenas el 30% de sus necesidades alimentarias.

Las emergencias alimentarias en los países más empobrecidos están incrementando, lo que implica fallos en las políticas internacionales que se están llevando a cabo. La FAO en su informe de políticas (FAO, 2006; ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf) explica que en los últimos 20 años se ha doblado el número de emergencias alimentarias. Las grandes emergencias alimentarias inducidas por las personas y persistentes durante varios años, se denominan emergencias prolongadas. Casi todas las emergencias de este tipo se encuentran en África, donde el número promedio de crisis se ha triplicado en las dos últimas décadas. Estas crisis se relacionan principalmente con los conflictos armados, a los cuales con frecuencia se suman la sequía, inundaciones y los efectos de la pandemia del SIDA. Las repercusiones sobre la producción de alimentos y la seguridad alimentaria de estas crisis han sido catastróficas para millones de personas que se ven expulsadas de sus hogares, no pueden trabajar sus tierras, no pueden obtener suministros comerciales como semillas, fertilizantes y crédito, ni tienen acceso a los mercados para vender sus productos.

Por otra parte, los sistemas alimentarios han experimentado últimamente profundos cambios asociados al desarrollo industrial, que en gran medida se pueden considerar factores agravantes de las crisis alimentarias. Estos sistemas transformados se focalizan en la producción intensiva y los grandes mercados y cadenas de distribución. Rosset (2003) señala que las características del modelo alimentario preponderante son los monocultivos, la gran escala, el libre comercio de alimentos y territorios y el mercado internacional, el aumento en eficiencia y la productividad, la privatización y las bajas retribuciones para productores y trabajadores del campo. Este modelo provoca problemas en el desarrollo humano en diversos ámbitos (OMS, 2005; Schneider, 2008). En el ámbito de la nutrición la obesidad, las enfermedades cardiovasculares, etc. En el de la ecología la pérdida de biodiversidad, la contaminación, etc. En el socio-cultural la pérdida de valorización de los alimentos locales, la pobreza en el medio rural, etc.

Para complicar más el panorama, la gran demanda mundial de alimentos y la práctica agrícola intensiva se encuentran con el grave problema de que la capacidad de la tierra para incrementar la producción de alimentos disminuye. Alrededor del 40 % de las tierras cultivables del mundo sufren degradación, hay grandes extensiones de tierras de cultivo que no se destinan a la producción de alimentos para los humanos, sino a fines distintos como los biocombustibles, y el cambio climático amenaza con seguir disminuyendo la superficie de tierras cultivables. Por otra parte, es previsible que el cambio climático afecte también a la disponibilidad de agua (Allouche, 2011).

En este contexto limitante, la tierra y el agua, medios fundamentales para producir alimentos, están entrando en los mercados internacionales como mercancías de compra venta con participación de gobiernos, fondos de inversión o grandes empresas. Tierra y agua son bienes que, por su importancia vital, no deberían ser usados para especulación y obtención de ganancias o acumulación de fortunas por parte de algunos privilegiados de nuestra sociedad. Según Valjean (2009), por lo menos 30 millones de hectáreas, el equivalente a la mitad de Europa, es la superficie de tierra cultivable que países ricos y empresas transnacionales han comprado o rentado a países pobres. Estas actuaciones, conocidas como acaparamiento de territorio están trayendo consecuencias negativas para la población de las zonas acaparadas como expulsión o desplazamiento, inaccesibilidad a los medios de producción, mayor pobreza y desestructuración social (Da Vía, 2011).

2. Seguridad alimentaria

Según la FAO (2006) unos 850 millones de personas en todo el mundo sufren de subnutrición, cifra que se ha modificado poco desde el período 1990-1992, punto de partida de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuando se realizó el propósito de reducir a la mitad la cifra de personas que sufren hambre en 2015. La FAO (2006) indicaba que 39 países del mundo necesitaban ayuda de urgencia para afrontar una inseguridad alimentaria crítica, entre ellos 25 países de África, 11 de Asia y el Cercano Oriente, 2 de América Latina y 1 de Europa. Se ha demostrado que esta situación fue provocada en parte por la actividad humana y en parte por las inclemencias de la naturaleza.

La definición de seguridad alimentaria se plantea en la (Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996). La FAO señala que “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.” Se enumeran además las siguientes cuatro

dimensiones de la seguridad alimentaria: **Disponibilidad de alimentos:** La existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada, suministrados a través de la producción del país o de importaciones (comprendida la ayuda alimentaria). **Acceso a los alimentos:** Acceso de las personas a los recursos adecuados (recursos a los que se tiene derecho) para adquirir alimentos apropiados y una alimentación nutritiva. Este acceso engloba al conjunto de alimentos sobre los cuales una persona puede tener dominio en virtud de acuerdos jurídicos, políticos, económicos y sociales de la comunidad en que vive (comprendidos los derechos tradicionales, como el acceso a los recursos colectivos). **Utilización:** Hábitos de consumo y utilización biológica de los alimentos a través de una alimentación adecuada, agua potable, sanidad y atención médica, para lograr un estado de bienestar nutricional en el que se satisfagan todas las necesidades fisiológicas. Este concepto pone de relieve la importancia de los insumos no alimentarios en la seguridad alimentaria. **Estabilidad:** Para tener seguridad alimentaria, una población, un hogar o una persona debe tener acceso a alimentos adecuados en todo momento. No deben correr el riesgo de quedarse sin acceso a los alimentos ni a consecuencia de crisis repentinas (por ej., una crisis económica o climática), ni de acontecimientos cíclicos (como la inseguridad alimentaria estacional).

La FAO mide la seguridad alimentaria con indicadores (ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf). Un indicador básico es la ingesta diaria promedio de kcal en una población, que no debe ser inferior a 2100 kcal. Igualmente, hay otros indicadores relacionados como la tasa de mortalidad infantil, el acceso al agua, el acceso a, y disponibilidad de, alimentos o la diversidad de la dieta. También desde la FAO se indica que para combatir el hambre se deben combinar dos componentes: la activación de la agricultura y el desarrollo rural sostenible y los programas dirigidos a incrementar el acceso directo a los alimentos para los sectores más necesitados. Respecto al primer componente, los principales factores que afectan a la capacidad de recuperación o activación de los sistemas alimentarios son la estructura de la economía alimentaria (acceso a tierra, tecnología, transformación, mercados, consumo).

3. Sistemas agroalimentarios y la función de la agricultura en el desarrollo

La producción, transformación, distribución y consumo de alimentos, así como las repercusiones de estas actividades sobre la sociedad conforman los sistemas alimentarios (Sobal et al., 1998). La producción y transformación de alimentos son los primeros eslabones de los sistemas alimentarios. Estas actividades, que proporcionan medios de sustento a más del 40 % de la población mundial, son una fuente importante de ingresos y empleo en zonas donde hay disponibilidad de recursos productivos (tierras, agua,

tecnología, capital...) y presentan un gran potencial en la mejora de los niveles de seguridad alimentaria y bienestar en regiones empobrecidas (ONU, 2012). La importancia de la agricultura en las economías de los países varía notablemente pero, de forma relativamente predecible, la importancia relativa de la agricultura disminuye a medida que aumenta el PIB per cápita. En algunos de los países más pobres del mundo, la agricultura representa más del 30 % de la actividad económica. En cambio, en algunas economías de la OCDE, la agricultura representa menos del 1,5 % de la producción económica global. Así pues, el papel que desempeña la agricultura en el impulso del crecimiento económico global varía de un país a otro y, en general, su importancia es mayor en los países más pobres.

Es reconocido por las instituciones internacionales que un crecimiento económico fuerte y equitativo basado en el crecimiento de la economía agrícola y rural de los países de bajos ingresos contribuye significativamente a aumentar el acceso a los alimentos y a mejorar la nutrición de las personas con un alto grado de pobreza (FAO, 2012). Sin embargo, se da la paradoja de que el 70% de los pobres del mundo viven en zonas rurales (Banco Mundial, 2008) y, a la vez, la producción de alimentos es su principal medio de subsistencia. Las actividades agrícolas de subsistencia son particularmente eficaces para reducir el hambre y la malnutrición de la población vulnerable. Además, el crecimiento de la actividad agrícola con vías a la comercialización, con la participación de los pequeños agricultores, especialmente las mujeres, será más eficaz para reducir la pobreza extrema y el hambre si permite aumentar los ingresos de los trabajadores y generar empleo para los pobres. Dado que mucha de la población pobre trabaja en el sector de la agricultura, el crecimiento agrícola tiene más probabilidades de implicar y beneficiar a los pobres que el crecimiento no agrícola. En los países de bajos ingresos y escasos recursos un crecimiento del PIB determinado ocasionado por el crecimiento agrícola reduce la pobreza cinco veces más que una dosis idéntica de crecimiento del PIB ocasionado por el crecimiento no agrícola – en África Subsahariana, el crecimiento agrícola parece ser 11 veces más efectivo. En África, consecuentemente, las actividades agrarias son claves en para su desarrollo (McKeon y Cissokho, 2013).

No obstante lo dicho, es probable que el papel que desempeña el crecimiento agrícola en la reducción de la pobreza sea mayor que su papel en el impulso del crecimiento económico de una determinada región. Posiblemente sea así porque la proporción de mano de obra que trabaja en el sector agrícola es mucho mayor que la proporción de producción económica procedente de la agricultura. En el caso de los países menos adelantados, la parte correspondiente al total de la población económicamente activa en la agricultura era del 66 % en 2009, esto es, más del doble de la proporción de la agricultura en el PIB. De ello se desprende que las personas que trabajan en la agricultura suelen tener ingresos más bajos,

lo que guarda coherencia con el hecho anteriormente comentado de que la pobreza se concentre en las zonas rurales.

Teniendo en cuenta lo dicho, los gobiernos e instituciones internacionales deben de implementar políticas efectivas que contribuyan a la sostenibilidad a medio y largo plazo de los sistemas agroalimentarios en los ámbitos regionales y globales. Desde una posición, en cierta manera simplista, se plantean dos enfoques conceptuales contrapuestos para garantizar la seguridad alimentaria mundial: uno basado en el incremento de la productividad y otro basado en la adaptación del sistema alimentario al medio ambiente (Freibauer, 2011). El primero basa su confianza en que el desarrollo tecnológico podrá satisfacer las necesidades de alimentos de la población y resolver los problemas medioambientales generados por los procesos industriales. El segundo admite que la tierra no tiene capacidad para proporcionar la demanda futura de alimentos, ni para solucionar los problemas medioambientales asociados a la industrialización, y sugiere cambios en las actitudes y actividades humanas como la reestructuración de los mercados hacia lo local y la pequeña escala, la reducción de insumos productivos y la conservación de la biodiversidad. Los movimientos incluidos en el segundo planteamiento están focalizados en la importancia de las pequeñas unidades productivas y el medio rural dentro del sistema alimentario, e incluyen medidas para el fomento de la sostenibilidad, la igualdad social, el desarrollo local o el consumo responsable.

Entre las corrientes basadas en el cambio por un sistema más sostenible, cabe destacar la soberanía alimentaria como concepto que surge en los años 1990 (La Vía Campesina; <http://viacampesina.org/es/>). La soberanía alimentaria reclama el derecho de los productores de alimentos a los medios para producir dichos alimentos y a decidir lo que producen, y defiende una producción a pequeña escala que sea medioambiental y socialmente sostenible (Windfuhr y Jonsén, 2005). Denuncia y busca alternativas a los efectos negativos que tienen sobre el medio rural la liberalización de los mercados agrícolas y la concentración de la producción en manos de unos pocos (Whittman et al., 2010). El grado de soberanía alimentaria de un sistema agroalimentario se puede medir con una serie de indicadores sobre acceso a recursos de la población rural, características de los modelos de producción y de las políticas agrarias, pautas para la transformación y comercialización de alimentos e indicadores propios de la seguridad alimentaria y consumo de alimentos (Ortega-Cerdá y Rivera-Ferré, 2010).

En una posición probablemente intermedia entre los dos enfoques anteriormente planteados, con el objetivo aumentar la producción agrícola en África para garantizar la seguridad alimentaria de su población, con una tasa de crecimiento anual del 6%, el Programa Integral para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP, 2014;

<http://caadp.net/planned-programmes>) ha identificado cuatro pilares del desarrollo: gestión sostenible de los recursos; mejoras en la infraestructura y la comercialización; acciones hacia la garantía de la seguridad alimentaria de los más pobres; e investigación, difusión y adopción de mejores tecnologías de producción.

V. DIAGNÓSTICO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION EN SAO TOMÉ Y PRÍNCIPE

1. Breve perspectiva histórica sobre agricultura en el país

Antes de la independencia (1975), la agricultura de las islas de Santo Tomé y Príncipe consistía en grandes plantaciones de cacao administradas por colonizadores portugueses, donde estos decidían sobre lo que se cultivaba y sobre muchos aspectos de la vida de las personas que en ellas trabajaban (servicios, sanidad, impuestos o tasas, etc.) (RDSTP, 2003). Tras la independencia, las plantaciones se nacionalizaron pero mantuvieron en gran medida la estructura colonial, siendo administradas por un director asignado oficialmente por el partido en el poder (Movimiento para la Liberación de Santo Tomé y Príncipe). El sistema de gestión postcolonial no funcionó adecuadamente y las plantaciones vieron disminuida su rentabilidad debido a varios factores como el mal manejo de la producción de cacao, la ineficiencia en la gestión y la comercialización, y el descenso del precio del cacao en el mercado internacional (SEIBERT, 2001). La ineficiencia económica provocó la insolvencia de las granjas estatales y un empeoramiento de las condiciones de vida de sus trabajadores lo que provocó un gran éxodo rural en la década de 1975 a 1985 (Fig. 10). A su vez, esta situación llevó a una carencia importante de bienes de consumo y al hambre, desencadenante de una revuelta en el país a principios de los años 1980. Relacionado con el éxodo rural, el índice de la producción de alimentos se redujo de un índice de 70% (respecto a lo producido en los años 2004-2006) en 1975 a uno de 49% (Fig. 11).

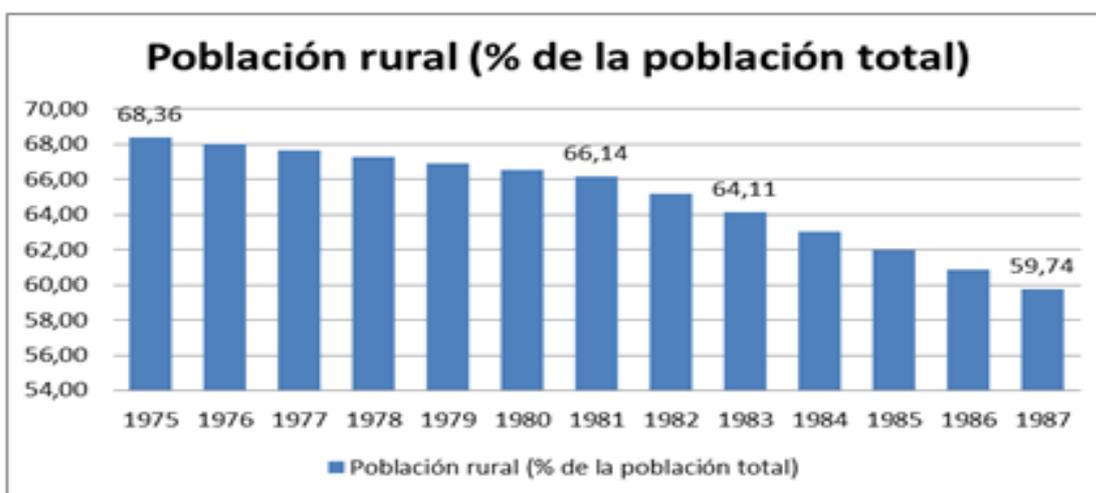


Fig. 10- Evolución de la población rural de STP desde 1975 hasta 1987.

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>)

En ese contexto, a principios de los años 1980 el gobierno decidió un cambio de estrategia dirigido hacia la privatización de la agricultura. Con el consejo y apoyo de diversas instituciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el gobierno se planeó la distribución de una gran parte las tierras entre los pobladores y unas pocas empresas agrarias. Como consecuencia, a finales de los 80 se aprobó una ley sobre tenencia de tierra y se inició un ambicioso proceso de distribución de tierras (40% de la tierra cultivable: 20.000 ha). Para llevar a cabo este cambio, de forma gradual y dirigida, se establecieron varios programas apoyados y supervisados por el Banco Mundial, entre los que destaca por cuantía el Programa Nacional de Ayuda a la Promoción de la Agricultura Familiar (PNAPAF; 1995-2001), financiado por el Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura de Naciones Unidas (IFAD), el Fondo Africano para el Desarrollo (FAfD) y el gobierno del país (IFAD, 2014). Se dotó de terreno a antiguos trabajadores de grandes plantaciones o de la administración del estado y a desempleados, quedando otra parte de terreno en manos del estado y de grandes empresas agrarias. En el transcurso del año 2000 se habían repartido unas 15.000 ha a unos 6500 propietarios con un promedio de 2,3 ha por propietario. Además, se procedió apoyar a los nuevos agricultores con insumos, asesoramiento, infraestructuras, financiación y establecimiento de asociaciones de agricultores por zonas (normalmente la zona de la asociación correspondía a la zona de una antigua explotación colonial), para tratar de asuntos de vivienda, salud, educación, etc. En relación a la parte que se repartió a los pequeños propietarios, el año 2000 se habían repartido unas 15.000 ha a unos 6500 propietarios con un promedio de 2,3 ha por propietario.

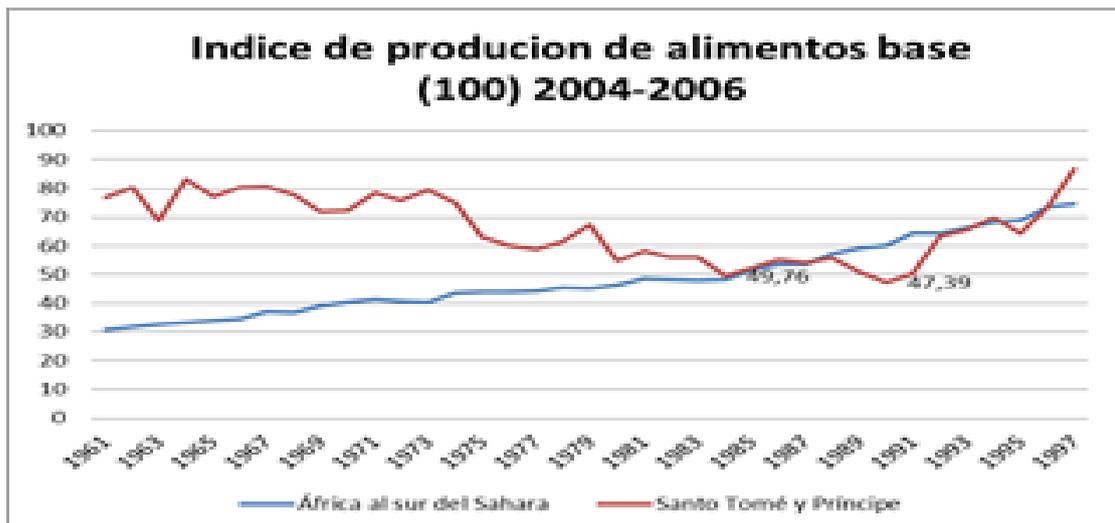


Fig. 11- Evolución del índice de producción de alimentos, considerando como valor 100 la producción media de alimentos entre los años 2004-2006.

Fuente: (Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>)

No obstante lo dicho, el reparto de tierra y los apoyos prestados a los pequeños agricultores no han conseguido frenar del éxodo rural ni lograr la suficiente activación de la agricultura. La población rural sigue reduciéndose – de 64% en 1983 al 36% en la actualidad (2013; <http://faostat3.fao.org/home/E>).

2. Situación en cifras sobre la agricultura en Santo Tomé y Príncipe

La agricultura en Santo Tomé y Príncipe es relevante por el área cultivada, la población dedicada a dicha actividad y el PIB que genera. Según las estadísticas de la FAO (<http://faostat3.fao.org/home/E>), aproximadamente el 50% de la superficie del país (la extensión total del país es de 96.000 ha) es tierra de uso agrícola – además de las tierras agrícolas un 30% de la superficie se corresponde con zonas boscosas y una gran extensión de bosques son zonas protegidas. Del total de la tierra de uso agrícola el 80% es destinado a cultivos permanentes, aquellos que ocupan la tierra durante periodos prolongados y no necesitan replantación después de la cosecha, como los árboles frutales, el cacao, café o caucho. Otro 18% es tierra arable o cultivable, entendida como aquella destinada a cultivos temporales como el trigo, y un 2% son praderas. Además, solo un 20% de la tierra de uso agrícola es de regadío.

La alta diversidad climática de la isla hace diversos también los cultivos. En relación a los cultivos permanentes, en las zonas de altitud media (las más productivas) se produce plátano, cacao o palma, mientras que en las zonas más altas se producen árboles frutales y en las más bajas taro y otros tubérculos. Con respecto a la tierra arable se puede decir que

hay zonas secas con dificultades técnicas para su cultivo y tierras dedicadas a la producción de hortalizas y caña de azúcar para consumo local. En relación a la ganadería, por problemas de sanidad animal y la carencias para la alimentación, la cría de animales se limita a la escala familiar (IFAD, 2014). Por otra parte, en 2010, el 38% de los habitantes vivía en el medio rural y se estima que población económicamente activa dedicada la agricultura era de un 36% (Tabla 1), la mitad hombres y la otra mitad mujeres, lo que representaba un 20% de la población total. Finalmente, en 2013 la agricultura representaba el 20,5% del PIB (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-es.pdf>).

Tabla 1 Evolución de la población del medio rural y la población activa en agricultura

Fuente: FAOSTAT, http://faostat.fao.org/CountryProfiles/Country_Profile/Direct.aspx?lang=es&area=193 (acceso en marzo de 2015).

Año	1999	2004	2009	2014	1999-2014
Población rural (% de la población activa)	47,4	43,0	38,7	35,4	-1,81
Población activa en la agricultura (% de la población activa total)	64,3	59,2	57,6	54,9	-0,96

En relación a la tenencia de la tierra, según datos de principios de los años 2000, el 32% de la tierra pertenecía a un pequeño número de grandes explotaciones, el 21% a 172 empresas agrarias de tamaño medio, el 34% estaba en poder de unos 8.000 pequeños productores (Democratic Republic of Sao Tome and Principe, 2003). En cuanto al destino de las tierras, en el año 2010 (<http://faostat3.fao.org/home/E>), la mayor cantidad de terreno 24.500 ha (50%) se dedicaba a la producción de cacao; seguido por la producción de coco, 11.000 ha; la de taro, 2.750 ha; palma, 1.700 ha; hortalizas, 1.500 ha; maíz, 1.350 ha; plátano y café, 1.000 ha; mandioca, 800 ha; fruta, 580 ha y batatas, otras raíces y tubérculos y canela con superficies dedicadas inferiores a 500 ha.

La producción de alimentos de origen vegetal en el año 2013 se estimó en 137.000 ton. De acuerdo a su clima tropical, los vegetales producidos en orden de abundancia fueron cocos (54.100 ton), plátanos (41.100 ton), aceite de palma (16.200 ton), taro (8000 ton), fruta (5000 ton), semillas de cacao (2600 ton), batatas (2000 ton), mandioca (1400 ton),

hortalizas (1230 ton), palmitos (850 ton), maíz (780 ton) y otros, como raíces y otros tubérculos, canela y café, con producciones inferiores a 200 ton. La comparación de los rendimientos productivos en Santo Tomé y Príncipe con la media en África o la media mundial ofrece diferentes signos en función del cultivo que se considere (Tabla 2). Así, el rendimiento de la producción de cacao es bajo, de aproximadamente 1000 hg/ha, mientras que en el África y el mundo supera los 4000 hg/ha. También son bajos los rendimientos de taro y maíz. Por el contrario, los rendimientos de la producción de coco y plátano son superiores a la media en África e incluso a la media mundial en el caso del plátano (<http://faostat3.fao.org/home/E>). Hay pocos datos en la base de la FAO sobre producción de alimentos de origen vegetal procesados, probablemente porque no haya mucho procesado de los mismos. Los datos disponibles son de 3.500 ton de aceite de palma, 850 ton de pulpa de palma o palmiste, 408 ton de aceite de palmiste y 380 ton de 383 ton de aceite de coco (copra).

Tabla 2 -Rendimientos promedios de distintas cosechas en hg/ha en STP, África y el Mundo.

Fuente: FAOSTAT, FAO

Productos	Santo Tomé y Príncipe	África	Mundo
Maíz	5749	20338	54997
Mandioca	17910	114774	135715
Taro	29181	64509	74967
Batata	50000	118885	117534
Coco	49182	18370	51724
Hortalizas frescas	8203	71090	141612
Plátanos	411195	113983	210108
Frutas frescas	86505	64358	66939
Café	39	4667	8795
Semillas de cacao	1068	4791	4580

En relación a la producción animales terrestres para consumo (<http://faostat3.fao.org/home/E>), la cabaña ganadera de Santo Tomé y Príncipe en 2013 se estimó en 265.000 pollos, 34.000 patos, 33.000 mil cerdos, 5.700 cabras, 3.200 ovejas, 3.000 pavos, 1.141 vacas, 265 caballos, 45 burros y 30 mulas. De esta cabaña se obtuvieron los siguientes alimentos: 3.100 ton de carne, 175 ton de leche y 615 ton de huevos. Las principales carnes consumidas fueron las de pollo y cerdo (1.100 y 700 ton,

respectivamente). Más de la mitad de esa carne fue obtenida en forma no comercial (traspato o caza). La evolución en la producción de alimentos de origen animal desde 2000 a 2010 ha sido creciente, con incrementos aproximados del 30-40%. No hay datos sobre alimentos de origen animal procesados debido probablemente a que no existen, o son muy pocas, los negocios dedicados a esta actividad.

Como se ha comentado, la transformación de alimentos es realizada casi enteramente de forma artesanal, para autoconsumo o venta vecinal (CPADR; http://www.fao.org/fileadmin/templates/cplpunccd/Biblioteca/bib_STP_/Microsoft Word - Cap 1-6.pdf). Los alimentos que experimentan alguna transformación son la mandioca (yuca), el maíz, las frutas, palma, coco, la caña de azúcar o el pescado. La transformación realizada en esos alimentos es muy básica, generalmente manual, consiste cortado, molido, prensado, secado, cocción o fermentación. A nivel industrial, hay unas pocas empresas dedicadas a la fabricación de alimentos. Concretamente hay una para cada uno de los siguientes alimentos chocolate, café, aceite de palma y copra. Por su parte, la comercialización de alimentos cuenta con los problemas derivados de deficiencias en redes viales dentro de la isla o transporte entre islas, poca eficiencia e “informalidad” de los circuitos de comercialización y escasos recursos de los “candongueiros” o “palayés” que son los actores encargados de abastecer los mercados.

3. Seguridad alimentaria en Santo Tomé y Príncipe

La población de Santo Tomé y Príncipe tiene carencias importantes y es dependiente de la ayuda exterior, económica o alimentaria (Pinto, 2011; Programa Mundial de la Alimentación; <https://www.wfp.org/countries/s%C3%A3o-tom%C3%A9-and-principe/overview>). La pobreza afecta a más de un cuarto de la población y un tercio está en riesgo de pobreza. Algunas de las causas a las que se atribuye esta situación son: la baja producción agrícola, las altas tasas de inflación, los altos costos de los insumos, la incapacidad para generar el empleo, la inestabilidad del valor de la moneda, la falta de estabilidad financiera, deficiencias en la infraestructuras socio-económicas, el éxodo rural y el acceso desigual a los recursos (Pinto, 2011). Además, el país presenta una relativamente alta susceptibilidad a la ocurrencia de desastres naturales como inundaciones o corrimientos de tierras, que afectan negativamente a las cosechas y al acceso a carreteras y vías de comunicación, además de destruir casas y asentamientos humanos.

El informe sobre desarrollo humano de 2014 publicado por el Programa de las Naciones Humanas para el Desarrollo (<http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-es.pdf>) otorga a Santo Tomé y Príncipe un índice de desarrollo en 2013 de 0,558, ocupando el puesto 143 de 186, lo que le sitúa en la franja inferior de los países con desarrollo humano medio-bajo. Este índice de desarrollo ha experimentado un muy ligero

aumento en los últimos 10 años (0,9%). Por su parte el índice de pobreza multidimensional reportado fue de 0,217, observándose que un 16,4% de la población estaba en situación de pobreza extrema – sin acceso a la educación, servicios sanitarios y/o agua potable – y la incidencia de pobreza multidimensional fue de 47,5%, habiendo un 21% adicional en situación cercana a la pobreza multidimensional. La pobreza multidimensional de la población de Santo Tomé y Príncipe se atribuye principalmente a los bajos niveles de recursos para la vida. El 61% de la población está bajo el umbral de pobreza del país, estimado en 611 dólares por año. Otros datos relacionados con la seguridad alimentaria del informe del PMA mencionado anteriormente son que 1 de cada 8 niños muere antes de llegar a 5 años, la esperanza de vida es de 65 años, que la malnutrición crónica afecta al 29% de los niños y la aguda al 10%.

La seguridad alimentaria depende de alimentos importados debido principalmente a que no se producen casi cereales en el país. La economía de los agricultores se basa fuertemente en la venta de cacao, cuya producción viene a menos. La disponibilidad de alimentos y estabilidad de precios en los mercados especialmente en la época de lluvias es impredecible, las lluvias ocasionan un descenso en la producción y dificultan el transporte de alimentos dentro del país. El recurso alimentario de la pesca, aunque importante, está limitado por escasez de tecnología y equipamiento para la navegación y comunicaciones.

A partir de la hoja de balance alimentario de las estadísticas de la FAO (<http://faostat3.fao.org/home/E>), sobre la que se muestra un análisis más exhaustivo en el Anexo I), se observa por una parte que los diez productos más básicos y disponibles en las islas son los que se muestran en la Tabla 3. Igualmente se destaca que, en promedio, la disponibilidad de alimentos está bastante igualada con las necesidades básicas de alimentación. Por lo tanto existen cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada, obtenidos a través de la producción local por importaciones, incluyendo, eventualmente, la ayuda alimentaria. La producción local abastece a la población de huevos, fruta (principalmente plátano), tubérculos amiláceos (como la mandioca o taro), hortalizas y pescado. Por el contrario, se depende de la importación o donación, de algunos alimentos básicos como los cereales y legumbres (que se importan casi en su totalidad), y de otros importantes desde el punto de vista nutritivo como la carne y los lácteos, que en su mayoría se importan.

Tabla 3- Los diez productos básicos con mayor disponibilidad para el consumo en STP- 2011

Fuentes: FAOSTAT, FAO da ONU, Acceso el 8 de Marzo de 2015.

http://faostat.fao.org/CountryProfiles/Country_Profile/Direct.aspx?lang=es&area=193

Producto básico	Cantidad [kcal / persona / día]	Procedencia principal
Trigo	375	Importado
Coco (Incl Copra)	348	Local
Raíces varias	274	Local
Plátanos	245	Local
Arroz	221	Importado
Azúcar	188	Importado
Maíz	183	Local
Yuca Mandioca	104	Local
Cebada	65	Local
Aceite de Palma	60	Local

No obstante lo dicho, hay que señalar que la disponibilidad de alimentos suficientes en el país no quiere decir que todas las personas o en todos los momentos del año tengan acceso a suficiente cantidad de alimento. Así, parte del alimento disponible se puede estropear antes de su consumo por su carácter de perecederos. Por otra parte, no toda la población tiene las mismas posibilidades de acceder al alimento disponible por cuestiones económicas, de infraestructura, de salud, etc., lo que hace que el reparto o facilidad para adquirir o acceder a los alimentos no es homogéneo, ni equitativo. También hay que observar que los alimentos tienen una estacionalidad y que en unas épocas del año puede haber más disponibilidad y en otras menos. El clima en las islas es tropical húmedo con dos estaciones, una de calor y otra de lluvias – que dura alrededor de 9 meses. En la época de lluvias los precios de hortalizas y verduras (tomate, cebolla y otros) son más elevados, debido en parte a la falta de tecnologías de producción y conservación de estos alimentos, y se recurre a importación de los mismos.

Fruto de la deficiencia en el acceso a los alimentos por la población más vulnerable vienen los problemas de desnutrición. De acuerdo al FMI (2014), la prevalencia de la desnutrición (% de la población) fue de 8,9 en 2005, 7,5 en 2008, 7,7 en 2011 y según datos de la FAO en 2014 fue de 6,6 (<http://faostat3.fao.org/home/E>). Teniendo en cuenta el

consumo de alimentos y los niveles de desnutrición se estima que el déficit promedio de ingesta de kcal en el país es de 40 kcal por persona al año. Según la AECID (2009), en los últimos años los niveles de seguridad alimentaria de la población vulnerable parecen mostrar una tendencia al estancamiento.

Otro hecho destacable es el alto grado de importación de alimentos (<http://faostat3.fao.org/home/E>). En 2012 el valor de la importación de alimentos fue de 29 millones de dólares, entre los que destaca el valor de los cereales y derivados (14 millones – 8 millones para el arroz), las bebidas (9,7 millones), los aceites y grasas (4 millones), la carne (3,5 millones), las frutas y hortalizas (3,3 millones) y los productos lácteos (2,6 millones). En cuanto a cantidad se importaron 10.000 ton de arroz, prácticamente todo lo que se consumió, 9000 toneladas de bebidas, 2600 toneladas de aceites y/o grasas, 1.700 ton de carne y 760 ton de legumbres. Por otra parte, la producción de alimentos se ha mantenido o ha decrecido ligeramente en los últimos 10 años. La caída más brusca corresponde a los cereales (un 60% entre 2006 y 2010). En conjunto, las exportaciones fueron sustancialmente menores que las importaciones en valor comercial (5 millones de dólares), estando prácticamente restringidas a cacao y derivados (4,8 millones de dólares) y frutas tropicales (0,9 millones de dólares). Ante esta situación de dependencia del exterior, considerando el gran porcentaje de población dedicada a la agricultura, el clima favorable y el escaso número de habitantes, cabe hacerse la siguiente pregunta ¿Cómo se explica que el país no tenga suficiente alimento y se necesite importar ciertos alimentos como los cereales?

Para terminar esta sección, es oportuno analizar la eficacia de la ayuda alimentaria destinada a los países en desarrollo, que se supone se dirige a solventar problemas de inseguridad alimentaria y, a la vez, que no afecta la producción local de alimentos. Este análisis se puede focalizar en el caso del arroz. En Santo Tomé y Príncipe hace unos años se intentó producir arroz, pero los resultados no fueron satisfactorios porque los elevados costes de producción no hicieron rentable su cultivo. Actualmente, el arroz viene fundamentalmente del exterior, proporcionado por empresas privadas y la donación de la cooperación japonesa (<http://www.panapress.com/Japao-doa-4-toneladas-de-arroz-a-Sao-Tome-e-Principe--3-428176-50-lang3-index.html>). El país consume anualmente seis mil toneladas del arroz de los que la donación japonesa representa el 60%. Como punto positivo, la donación contribuye a mejorar el stock nacional de arroz. Sin embargo, produce dependencia, afecta a la producción local de alimentos y genera especulación y corrupción. Una eventual falta el arroz donado ocasiona graves repercusiones en la economía del país y en la seguridad alimentaria de las personas más pobres, porque provoca especulación y aumento de los precios de otros alimentos básicos. En otras palabras, la donación de arroz

se utiliza para fijar los precios de otros alimentos en el mercado. En relación a la corrupción, recientemente ha habido escándalos por el desvío de fondos resultantes de la venta de este producto en el mercado de Santo Tomé y Príncipe. Más de cinco millones de dólares americanos podrían haber sido desviados de la institución de gestión de la ayuda (Gabinete de Gestão das Ajudas- GGA) dedicada a la administración de fondos externos. Estos escándalos están relacionados con el descenso de la donación de arroz de Japón de los últimos años (Tabla 4). (<http://www.panapress.com/Japao-doa-4-toneladas-de-arroz-a-Sao-Tome-e-Principe--3-428176-50-lang3-index.html>).

Tabla 4- Donación de Arroz a STP por la Cooperación Japonesa.

Fuente: (RDSTP-MECI, 2007-2013)

Año	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Cantidad (ton)	4181	4330	3500	5220	3645	3137	2575

4. Políticas agrarias y planes de desarrollo en el país

La agricultura es considerada como la segunda fuente de divisas, seguida por el turismo. Consecuentemente, la inversión para el aumento de la productividad agrícola con objeto de mejorar la economía del país ha sido una de las líneas prioritarias de los gobiernos recientes de Santo Tomé y Príncipe. Los principales retos actuales son por una parte producir para exportar y por otra producir para el autoabastecimiento. En este último aspecto, el principal reto es disminuir la dependencia de cereales (trigo, arroz, cebada), legumbres (lentejas, soja), azúcar, aceites comestibles y alimentos de origen animal, cuya producción rentable está limitada por las condiciones agroecológicas, estructurales y económicas del país (IFAD, 2014).

La situación económica actual en la que se enmarcan los retos del desarrollo agrario no es positiva. El crecimiento económico del país se ha frenado en los últimos años (<http://www.bcstp.st/Informacoes/ACE.pdf>). Al perjuicio relacionado con la crisis internacional hay que sumar el ocasionado por la situación de paralización del proyecto de extracción de petróleo que disminuye enormemente las expectativas creadas en años pasados de que en fechas próximas el país cuente con una fuente de ingresos adicional importante (IFAD, 2014).

Desde la década de 1980 hasta el momento actual, las políticas agrarias y de desarrollo del sistema agroalimentario en Santo Tomé y Príncipe vienen marcadas por las acciones de

ayuda y cooperación internacional. En este sentido, se han desarrollado diversos proyectos de ámbito nacional promovidos por el gobierno, con participación técnica-económica y supervisión de varios países y de organizaciones internacionales, tales como el Banco Mundial, el IFAD o el Banco Africano para el Desarrollo. Estos proyectos han dependido y dependen en gran medida de capital externo y están en la línea asistencialista, consistente dinero donado o prestado por la cooperación internacional a. Mediante este mecanismo se han conseguido fondos importantes para el desarrollo del país, pero también ha producido una gran y creciente deuda externa, que pone en duda la viabilidad económica (Frynas et al., 2003). Como amenaza a esta situación, la continuidad del apoyo externo es complicada ya que en un contexto global de crisis en los países occidentales y de endeudamiento, la tendencia actual es de descenso de la ayuda al desarrollo y de la inversión privada. Por el contrario, la principal fortaleza que presenta sector, según el gobierno, es que después de los esfuerzos realizados hasta ahora hay nueva generación de productores con conocimientos técnicos significativamente mayores que los de generaciones anteriores y con mejores mecanismos para poder realizar inversiones y de producir para el comercio.

Para explicar las políticas y planes de desarrollo de Santo Tomé y Príncipe en los últimos años cabe comenzar mencionando la hoja de ruta que el gobierno preparó en 1997, llamada Carta de Política Agraria y Desarrollo Rural (CPADR), que comprendía un diagnóstico, una estrategia y un plan de acción. El plan de acción contaba con el apoyo técnico-financiero de la FAO (IFAD), en asociación con la cooperación bilateral, incluida la Cooperación Alemana Desarrollo (GTZ), la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), el Banco Mundial (BM) y la participación de los sectores privados y organizaciones sociales.

Posteriormente, en 2004, el gobierno solicitó más apoyo de la FAO para actualizar la CPADR dentro del nuevo contexto del país que incluía: la perspectiva optimista de los ingresos petroleros; la aprobación de la Estrategia Nacional de Reducción de la Pobreza (estrategia nacional); la creciente dependencia del país de las importaciones de productos agrícolas frescos y procesados; los bajos niveles de producción y productividad de las explotaciones agrícolas, forestales y de pesca; las nuevas posibilidades de inversión pública y privada en zonas rurales y en la pesca; y la creciente migración rural-urbana, con la consecuente pérdida calidad de vida en los centros urbanos (Disponible en http://www.fao.org/fileadmin/templates/cplpunccd/Biblioteca/bib_STP_/Microsoft_Word_-_Cap_1-6.pdf). En la actualización de la CPADR se ha prestado especial atención a los incentivos para la adopción de tecnologías que optimizan tanto el sector privado tradicional, como lo moderno o industrial, con objeto de fomentar la producción dirigida a los mercados nacionales y extranjeros, aumentando la producción, los ingresos y el empleo en las zonas rurales y urbanas, tanto a corto como a medio y largo plazo. También se han analizado en

profundidad cuestiones transversales de relevancia como el crédito, el papel de la mujer en las zonas rurales y la pesca, la cooperación técnica internacional, la formación, la investigación, el papel de las instituciones públicas y privadas, el financiamiento y la asistencia técnica. La renovada CPADR describe los elementos clave para el crecimiento económico de la agricultura del país: los productores de subsistencia y comerciales; las cadenas de producción de productos de consumo doméstico y la exportación; las zonas agro-ecológicas; la competitividad de sector de la agricultura y la pesca; la disponibilidad de infraestructura y servicios de producción (vías de acceso, transformación de los productos agrícolas, la disponibilidad de materias primas y de recursos humanos capacitados para divulgar las nuevas tecnologías); y las oportunidades de financiación.

Bajo los paraguas de la CPADR y de otros dos planes estratégicos nacionales: Estrategias Nacionales para la Reducción de la Pobreza (actualmente en vigor la segunda 2012-2016; NPRS-II; <https://www.imf.org/external/pubs/cat/longres.aspx?sk=41201.0>) y Programa Nacional de Inversión Agrícola en el marco del *Comprehensive Africa Agriculture Development Programme* (CAADP; <http://www.caadp.net/> promovido por la *New Partnership for Africa's Development*; NEPAD), recientemente se han llevado, o se están llevando, a cabo diversos proyectos desarrollo del sector agroalimentario en el país con el apoyo internacional de entre los cuales se destacan a continuación algunos de los más relevantes.

Uno de estos proyectos ha sido el Proyecto de Apoyo Participativo a la Agricultura Familiar y Pesca Artesanal (PAPAFPA), con una financiación mayoritaria del IFAD y con gran impacto en la población rural y la agricultura. Este proyecto se inició en 2003 y termina en 2015, contando con una dotación de más de 13 millones de dólares. Los objetivos específicos del proyecto han sido: ayudar a la estructuración del medio rural reforzando el asociacionismo de tipo profesional; contribuir a la creación de una oferta de servicios capaz de responder a las demandas sociales, técnicas, económicas y financieras de los pequeños productores; reforzar las capacidades de la población rural, especialmente de los más pobres, para emprender actividades económicas. El proyecto ha intentado promover la producción de alimentos para la exportación y fomentar la diversificación de los cultivos de alimentos para consumo local (RDSTP, 2003; IFAD, 2014).

Como continuación del proyecto anterior, actualmente, está comenzando el Proyecto de Apoyo a la Pequeña Agricultura Comercial (PAPAC), con un monto de unos 10 millones de dólares americanos, financiado en un 60% por la IFAD, que prevé intervenir en el país hasta 2020. Este proyecto pretende apoyar a pequeños productores que demuestren su capacidad para producir con un cierto rendimiento, dando prioridad a unidades productivas regidas por jóvenes o por madres solteras. El objetivo es proporcionar a unas 5000

unidades productivas de bajos ingresos oportunidades para crecer económicamente mediante sistemas de comercio para la exportación y el mercado interior. Las metas establecidas son las siguientes: mejorar la situación de un cierto número de plantaciones familiares de cacao, café y pimienta apoyadas previamente por PAPAFFPA; consolidar las organizaciones de productores establecidas, abrir dos nuevas líneas de producción (cultivo con técnicas de microirrigación e integración de la cría de pollo y cerdo con empresas privadas dedicadas al sacrificio y venta de carne de pollo y cerdo); implementar estrategias de gestión, monitorización y evaluación.

Otro apoyo económico importante es el que procede del Banco Africano para el Desarrollo (AfDB). Esta institución ha financiado en su mayor parte el proyecto de rehabilitación de infraestructuras para el apoyo de la seguridad alimentaria (PRIASA), 2010-2014, con una dotación de algo más de 5 millones de dólares. El objetivo del proyecto ha sido mejorar la disponibilidad de alimentos a través de la rehabilitación de las infraestructuras del medio rural, con miras al sector agrario y de la pesca. Las metas del proyecto han sido incrementar la producción de alimentos, mejorar la conservación de los alimentos, mejorar la capacidad de las agencias de extensión agrarias para prestar apoyo técnico e institucional a los productores (ADF, 2011). También el AfDB financió recientemente (2006-2011; aproximadamente 5 millones de dólares) la segunda fase del proyecto para el desarrollo de la ganadería (LDPII; <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/ST-2006-036-EN-ADF-BD-WP-SAO-TOME-ET-PRINCIPE-AR-LIVESTOCK.PDF>), para mejorar la producción, organización, investigación, transformación mercado, transformación del subsector pecuario.

Finalmente, se relacionan los agentes más importantes en los programas de desarrollo del sector agroalimentario y la seguridad alimentaria en el país. Como instituciones internacionales oficiales cabe mencionar a la FAO-IFAD, los gobiernos de Brasil, Portugal, Taiwán, Francia, Japón, España, Alemania y la Unión Europea y el Centro Internacional para la Agricultura Tropical (CIAT). Como ONGDs destacan por sus actuaciones, la *Acción para el Desarrollo Agro-pecuario y Protección del Ambiente* (ADAPPA), dedicada a la transferencia de tecnología agrícola, la *Acción para el Desarrollo de Iniciativas Locales* (ZATONA-ADIL), la Federación Nacional de las Asociaciones de Pequeños Agricultores (FENAPA), la *Federación Nacional das ONGs* (FONG), la *Asociación para la Promoción de Micro Finanzas* (MICONDÓ); la ONG *Nueva Frontera*, que ha apoyado unidades de transformación de alimentos; y la Asociación para la Cooperación y el Desarrollo (ACTUAR), con una iniciativa hacia la movilización social para la seguridad alimentaria. Como centros formativos se destaca el *Centro de Apersonamiento Técnico Agro-pecuario* (CATAP) y el *Centro de Formación*

Profesional Agrario (CENFOPA). Esta información ha sido recogida de informes de la AECID, del gobierno japonés y del propio gobierno (http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Evaluaci%C3%B3n/PAE_santo_tome_y_principe_2006_2008.pdf; http://www.mofa.go.jp/policy/oda/data/pdfs/sao_tome_and_principe.pdf; http://www.fao.org/fileadmin/templates/cplpunccd/Biblioteca/bib_STP_/Microsoft_Word_-_Cap_1-6.pdf).

VI. ESTÍMULO DE LA PRODUCCIÓN A TRAVÉS DEL CONSUMO DE ALIMENTOS LOCALES EN STP

1. Análisis de la producción de alimentos para el consumo local y de las intervenciones para su desarrollo

Esta sección es una síntesis razonada de los datos arriba expuestos. El sector agrario de Santo Tomé y Príncipe es el segundo sector más productivo del país, después del sector de servicios, y una gran cantidad de la población directamente depende de él. No obstante, en las zonas rurales es donde se centra una gran porcentaje de personas pobres. Todo esto hace que el desarrollo agrario se considere esencial para lograr la seguridad alimentaria y reducir la pobreza en el país. La situación del medio rural en los últimos 10 años se caracteriza por un estancamiento en los niveles de pobreza, un avance en el éxodo rural y una insuficiente producción de alimentos, que implica dependencia de la importación de alimentos para el consumo. La presencia en los mercados de alimentos importados o donados a precios inferiores a los de producción local va en detrimento de estos últimos. Esta situación de dependencia se refleja en la situación de muchas familias rurales, en las que los costes para vivir son superiores a sus ingresos, lo que hace que contraigan deudas, vivan en la pobreza y/o dependan de ayuda y regalos de fuentes diversas e informales (Almeida, 2012). De forma paralela, el gobierno frecuentemente solicita ayuda internacional para cubrir necesidades presupuestarias.

Los pequeños agricultores pertenecen al grupo poblacional más vulnerable a la pobreza, junto con las familias monoparentales regidas por mujeres y la población mayor que vive sola (ADB & ADF, 2010). Los ingresos de los pequeños agricultores son muy bajos. Esto hace que la población rural carezca de medios para cultivar y las malas infraestructuras existentes limitan la comercialización de sus productos. Los medios de vida de muchos de los habitantes del medio rural consisten en la agricultura de subsistencia o del trabajo mal pagado, ocasional e informal; por ejemplo, como jornaleros en plantaciones de cacao para la exportación. Por lo tanto, el aumento de los ingresos de los agricultores es una condición esencial para reducir la pobreza y la desnutrición en el medio rural. No obstante, también es

necesario mejorar servicios públicos en educación, la sanidad o el acceso a agua potable y saneamiento. Las intervenciones deben dirigirse con mucha atención a los grupos que más lo necesitan (disponible en [ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/004/y3557s/y3557s03.pdf?subject=Alimentación y agricultura en entornos nacionales e internacionales-Pobreza y agricultura](ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/004/y3557s/y3557s03.pdf?subject=Alimentación+y+agricultura+en+entornos+nacionales+e+internacionales-Pobreza+y+agricultura)).

Las principales debilidades o carencias de las pequeñas unidades de producción de alimentos se pueden agrupar en tres áreas: recursos humanos, mercados y diversos asuntos económicos-sociales. A continuación enumero las que podrían ser más relevantes con miras al planteamiento de acciones de mejora para incrementar la producción de alimentos para el mercado local.

Recursos humanos y técnicos: preparación inadecuada de los agricultores y falta de técnicos calificados; poca productividad, disciplina y responsabilidad; escasos beneficios económicos de la producción de alimentos para el consumo local; acceso limitado al crédito; poca capacidad para transformar los excedentes de producción; pocos incentivos a la investigación e innovación tecnológica; mala gestión de la sanidad animal; promoción de personas no por su capacidad de saber-hacer o conocimientos y capacidad técnica, si no por su pertenencia a élites grupos de poder (se da el caso de que las familias de trabajadores de las plantaciones, población muy vulnerable, no puede producir alimentos apropiadamente porque las elites y grupos privilegiados poseen las mejores tierras, que muchas veces no trabajan por tener otros ingresos diferentes a la agricultura; Berthet, 2012).

Sistema de mercados: escaso margen de beneficios para los productores, la mayor parte de los beneficios, que no son muchos, se lo llevan los comerciantes o intermediarios; mala infraestructura en transportes; frecuente inestabilidad del mercado por variaciones en la oferta, entre otras razones por la injerencia de la ayuda internacional (por ejemplo, el programa de ayuda o asistencia alimentaria de la cooperación japonesa motiva la reducción de producción de ciertos productos alimentarios).

Asuntos económicos y sociales: la economía no genera empleo; el empleo sumergido es muy importante; falta de respuesta del gobierno ante los hurtos en las plantaciones de los agricultores ((Almeida, 2012).

Ante esta situación se vienen llevado a cabo desde hace unos años diversas e importantes acciones o intervenciones de cooperación al desarrollo (estrategias políticas y proyectos) que han buscado y buscan soluciones dirigidas hacia la disminución de la pobreza rural y el desarrollo agrario (incrementar la efectividad y los ingresos por agricultura). Las principales acciones han sido, y son, aquellas cogestionadas por el gobierno, con el soporte gestor, técnico y financiero (capital donado o prestado) de la cooperación internacional multilateral (FMI, Fondo Africano para el Desarrollo) o bilateral (Portugal, Brasil, Alemania...). El IFAD, en coordinación con el FMI, es la institución multinacional de referencia en este tipo de intervenciones. Los proyectos recientes

financiados por el IFAD, como el PAPAFA o el PAPAC, actualmente vigente, se concentran en, o plantean la necesidad de, la promoción de la producción de alimentos para la exportación (cacao, café, pimienta y vainilla) y la diversificación de la producción de alimentos para el comercio y consumo local, mediante la dotación de medios productivos a los productores, la mejora de los servicios técnicos prestados por el estado y la incentivación de la organización sectorial. De manera similar, el Fondo Africano para el Desarrollo ha financiado proyectos como PRIASA centrado en la infraestructura del medio rural con la idea de reducir las importaciones de alimentos, disminuir la pobreza y aumentar el comercio y la producción de alimentos a nivel local. Adicionalmente, también se están llevando a cabo otras intervenciones aunque más modestas y puntuales, gestionadas por organizaciones no gubernamentales, encaminadas a la capacitación técnica, organización social u organización productiva.

Los informes de los grandes proyectos de desarrollo sustentados por las instituciones internacionales multilaterales arrojan sus logros y resultados. A este respecto, el gobierno manifiesta que en el país hay una nueva generación de productores de alimentos con mayor potencial de desarrollo que en el pasado por sus más elevados conocimientos técnicos y por la existencia de mejores mecanismos para poder generar ingresos. Sin embargo, hasta el momento, los resultados de dichos proyectos no se han reflejado en los datos de las estadísticas nacionales en relación a la reducción de éxodo rural, el incremento de los ingresos de los agricultores, la disminución de la pobreza o la menor dependencia de alimentos del exterior (Fig. 12). En otras palabras, los datos macro no muestran mejoría y sino que los problemas persisten para la población rural.

Esta falta de respuesta hace suponer que se necesitan modificaciones o cambios en las estrategias seguidas, incluyendo acciones novedosas, con el fin de revertir la situación actual. Acciones nuevas, no obstante, que por lógica, sean respaldadas y muestren sintonía, sinergia y complementariedad con las actuaciones de los planes y proyectos de desarrollo actuales y las estrategias del gobierno. Acciones que, por otra parte, sean de naturaleza multidimensional e impliquen a todos los actores del sistema agroalimentario y, además, contemplen aspectos transversales como el cuidado del medio ambiente, la igualdad de género o el empoderamiento de la sociedad y los movimientos sociales.

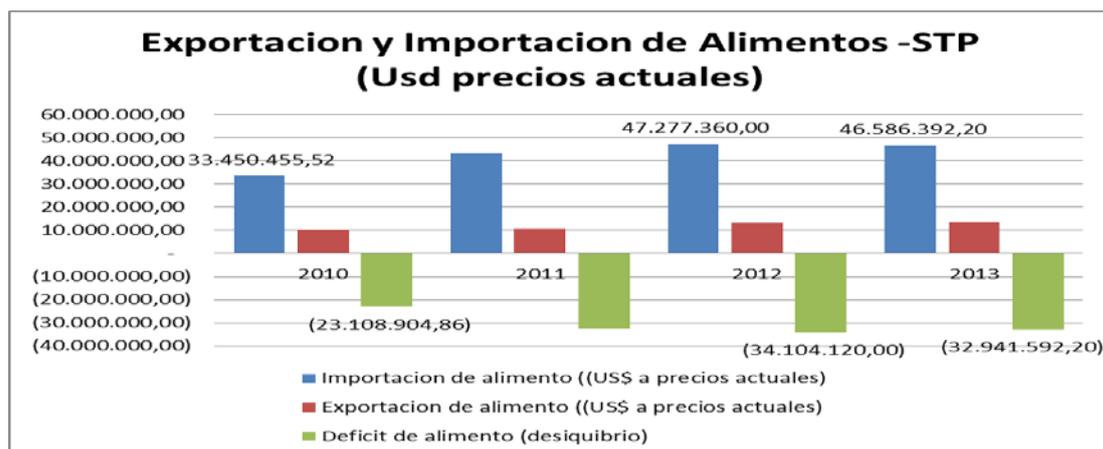


Fig. 12- Exportacion e importacion de alimentos en STP

Fuente: *Banco Mundial* ((Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/>, 2013)

Respecto al medioambiente, en el país se observa una reducción progresiva de la superficie boscosa que crea una situación preocupante (http://www.fao.org/fileadmin/templates/cplpunccd/Biblioteca/bib_STP_/Microsoft_Word_-_Cap_1-6.pdf, pág. 29). Esta reducción del bosque se debe, por una parte, a la tala para ganar tierra agrícola destinada a la producción de alimentos y, por otra, a la tala para obtener madera. Respecto a esta última razón, se cortan muchos árboles de forma no controlada, incluso árboles frutales, con el fin de usarla para construir casas, que pueden durar poco tiempo, o embarcaciones precarias, que a veces no llegan a utilizarse. También se corta madera para venderla en un mercado informal y así poder satisfacer necesidades vitales inmediatas como la alimentación, comprando alimentos que a veces no son producidos en el país, porque que no hay condiciones adecuadas para su producción. La disminución de los bosques se relaciona con menores lluvias, poniendo en peligro las zonas de cultivo y en consecuencia la seguridad alimentaria. La producción de alimentos de forma medioambientalmente sostenible y la protección de los bosques naturales son una cuestión que merece análisis y estudios profundos.

Por otra parte, se destaca el papel esencial de la mujer en la agricultura familiar en el ámbito mundial y en particular en el de la comunidad de países de lengua portuguesa, de forma tal que si el acceso a recursos fuese igual para hombres y mujeres se aumentaría considerablemente la producción de alimentos. La ley en Sao Tomé y príncipe reconoce la igualdad de derechos para hombres y mujeres, pero en realidad, las prácticas y costumbres persisten en limitar la igualdad de acceso a la tierra para las mujeres.

Finalmente, los movimientos de la sociedad civil en el sector agrario aunque incipientes parecen muy dinámicos. La Red de la Sociedad Civil para la Seguridad

Alimentaria y Nutricional de Santo Tomé y Príncipe (RESCSAN-STP) aunque todavía joven y con poca experiencia, ha demostrado su papel clave en la afirmación de la agenda Seguridad Alimentaria Nacional en el país. Por otra parte, la Federación Nacional de Pequeños Agricultores de Sao Tomé y Príncipe (FENAPA), constituida en 1997, abarca 72 organizaciones a las que pertenecen 2.900 agricultores y trabaja junto con el gobierno en la definición de las políticas del sector. El apoyo de la sociedad civil y las organizaciones sectoriales se considera clave para la promoción de los alimentos locales.

2.Propuesta de actuación para futuros proyectos de intervención dirigidos a la mejora de la seguridad alimentaria y disminución de la pobreza en el medio rural en base a la incentivación del consumo de alimentos producidos localmente

Como deducción importante de este estudio cabe resaltar que hasta el momento los proyectos de desarrollo están principalmente dirigidos a la producción de alimentos y no contemplan, o lo hacen escasamente, el consumo. La ecuación de la seguridad alimentaria debe contemplar tanto el lado de la producción o disponibilidad como del consumo o accesibilidad y utilización (De Carvalho, 1998). Los proyectos que se están llevando a cabo no incluyen medidas/iniciativas concretas, directas y contundentes para incentivar el consumo de alimentos locales, dirigidas tanto a la población urbana (un segmento de esta población tiene un poder adquisitivo relativamente elevado) como a la propia población rural. Ante la carencia en este tipo de iniciativas, la hipótesis y propuesta que se plantea ahora en este trabajo es que la incentivación del consumo de alimentos locales, incrementaría dicho consumo y serviría como activador de la producción local de alimentos y la economía de la agricultura familiar. En este sentido, se proponen las siguientes cuatro líneas de actuación para incentivar el consumo y la producción de alimentos en el ámbito local.

- **Sensibilizar y concienciar a la sociedad a consumir los alimentos locales;**
- **Crear grupos o asociaciones de consumidores y productores;**
- **Promover e incentivar la producción local, para que sea más rentable;**
- **Promover la transformación y conservación de los alimentos a escala apropiada para mejorar la disponibilidad de los mismos y generar valor agregado;**

Estas cuatro líneas, que se desarrollarán posteriormente, están interrelacionadas. Las dos primeras líneas serían las principales y las dos últimas deben de ser consideradas como

refuerzo de las primeras. Para el desarrollo de esta propuesta sería importante el establecimiento de diálogo entre el gobierno, el sector productivo, la sociedad, las agencias internacionales y la academia (centros de investigación y universidades). También se debería contar con el compromiso del gobierno para lanzar planes de actuación basados en el consumo de alimentos locales, dentro el marco general de la estrategia nacional de reducción de la pobreza e inseguridad alimentaria y nutricional. Estas actuaciones requieren de estudios de consumo y nutricionales, estudios económicos, acciones de sensibilización e inversiones o apoyo económico para la promoción de la producción, transformación y consumo de alimentos locales. Para su desarrollo se necesitaría además capital privado y ayuda internacional debido a la escasez de los recursos públicos. Igualmente se necesitaría de la ayuda operacional y experiencia de organizaciones sociales y ONGD que trabajen en las temáticas de movilización y dinamización de la sociedad, el desarrollo agrario, la transferencia de tecnologías apropiadas para la producción y comercialización de alimentos o la dinamización de mercados.

Sensibilización y concienciación para el consumo de alimentos locales (el consumo incentiva la producción): En Santo Tomé y Príncipe los consumidores por motivos varios consumen cada vez más alimentos importados. Sin embargo, desde un punto de vista estratégico, se considera que el consumo local de alimentos es imprescindible para el desarrollo socio-económico del país, mitigando la dependencia del exterior y consiguiendo un desarrollo más sostenible. Además, la producción de alimentos tiene una importante relación con la política de soberanía y de seguridad nacional en la medida en que problemas en el abastecimiento de alimentos básicos pueden crear efectos desestabilizadores o generar dependencia con relación a otros países. Es por esto que se deben identificar y desplegar instrumentos educativos, políticos y financieros diversos para promover la valorización de los productos locales; no se pretende inducir que los productos importados no tienen valor, sino destacar las diferencias y ventajas del consumo de productos locales y su impacto en la vida de las familias.

Algunas ideas clave para desarrollar esta línea son la creación de alianzas público-privadas y campañas para fomentar el consumo de alimentos locales. En estas iniciativas se deben considerar especialmente aquellos alimentos que tengan un aporte significativo en la dieta diaria de la población (como pescados, tubérculos y los cereales). Desde los movimientos sociales e instituciones se debe pedir al estado apoyo al consumo de alimentos locales estratégicos con alto valor nutritivo y estratégicos para el sector productivo. El desarrollo de esta línea consistiría, por una parte, en preparar y ejecutar actuaciones de sensibilización hacia la población, para difundir información relativa a la realidad de pobreza y los fallos en el proceso de desarrollo, que permitan a las personas conocer y reflexionar sobre las causas

de la pobreza rural y despertar su conciencia y prácticas solidarias. Todas estas acciones se pueden llevar a cabo a través de cursos o talleres, reuniones entre sociedad, sectores productivos y autoridades nacionales y locales, congresos, acciones educativas y de formación, creación de materiales didácticos y divulgativos, investigación y estudios, exposiciones, mercadillos, actividades solidarias, actividades artísticas, etc. Por otra parte, se deben establecer actuaciones (campañas, promociones, concursos, subvenciones, posibilidades de negocio, etc.) que incentiven la presencia de alimentos locales en los espacios de consumo, en los establecimientos de restauración, el comercio minorista, las escuelas (desayuno escolar y otros), y que por lo tanto hagan posible el acceso de la población a estos alimentos. También se necesitarían estudios sobre hábitos de consumo, preferencias de los consumidores y de impacto económicos que sirvan para el diseño de las acciones anteriores.

Constituir grupos o asociaciones de consumidores y productores: La venta directa de productores de alimentos a consumidores implica un mayor beneficio para los primeros y unos menores precios para los segundos. Además, favorece la producción local, empodera a productores y consumidores, y permite fijar códigos éticos y valores en el sistema alimentario. Igualmente, mediante este sistema se incentiva la creación de emprendimientos productivos de pequeña escala dirigidos al consumo local.

Las actuaciones en esta línea se basarían en crear espacios que acerquen a los consumidores y productores donde se llegue a acuerdos de producción y consumo responsable. Para que el proceso de acercamiento sea responsable y constructivo se debe hacer de forma organizada, para lo que se necesita la formación y participación de asociaciones o cooperativas de agricultores y asociaciones de consumidores. El gobierno se debe implicar en la facilitación del acercamiento entre las partes, la financiación de iniciativas y la creación de normativas y servicios que regulen estas actividades y contribuyan a la mejora de la calidad de los alimentos comercializados por este sistema. Por lo tanto se deben establecer y fortalecer las relaciones entre asociaciones de productores, entre asociaciones de consumidores, entre productores y consumidores y entre productores y consumidores con el gobierno. El gobierno puede facilitar los espacios de encuentro (mercadillos, talleres, divulgación, reuniones, etc.), subvencionar a las asociaciones o sus actividades y prestar servicios técnico-sanitarios. También se puede implicar en el sistema a los propietarios de tiendas y otros establecimientos comprometidos con los productos locales, para que participen con sus locales o su trabajo.

Promover e incentivar la producción local para que ésta sea más rentable: Esta línea de actuación consiste básicamente en mejorar las condiciones y la situación de los pequeños productores de alimentos mediante la capacitación y dotación de herramientas e

instrumentos de trabajo (financiación, tecnología, insumos, información técnica, etc.) que faciliten la producción de alimentos para consumo local y la productividad de sus unidades productivas. Esta es la línea clásica de los proyectos de cooperación al desarrollo llevados a cabo hasta el momento y se considera imprescindible, como línea de refuerzo, para poder desarrollar las dos líneas anteriormente mencionadas. Mediante las actuaciones de esta línea se pretende fortalecer las capacidades de los distintos actores, campesinos y organizaciones sectoriales o comunitarias, especialmente orientadas a la producción de alimentos de la canasta básica. También se pretende incrementar la capacidad de las unidades productivas para generar ingresos de cara a la comercialización de los productos en los mercados locales de alimentos: sistemas de precio justo, reducción del circuito de comercialización, asociación en cooperativas, diversificación de la actividad productiva. En esta línea también cabe potenciar la producción apropiada de alimentos en el medio rural para el autoconsumo o la agricultura urbana y periurbana para autoconsumo y mercado local. Algunas actuaciones en esta línea que tal vez no hayan sido del todo contempladas en los grandes proyectos multilaterales realizados o en curso, que sin embargo están en los planes de desarrollo de otros países (por ejemplo Bolivia), y que podrían ser de gran interés para el desarrollo de la producción local en Santo Tomé y Príncipe serían la creación de un banco de semillas, de asociaciones de pequeños criadores de animales, y acciones de investigación agropecuarias que incluyan tanto desarrollos tecnológicos basados en las técnicas tradicionales de producción y metodologías participativas, o la creación de fondos de protección y seguros agrarios frente a catástrofes o inclemencias.

Promover la transformación y conservación de alimentos: Los alimentos destinados al mercado local prácticamente no se transforman o conservan. Las actividades de transformación se reducen a un puñado de iniciativas familiares y a procesos muy básicos como reducción de tamaño, secado o salado a nivel casero para autoconsumo. La ampliación de estas actividades se considera muy beneficiosa para el mejor aprovechamiento de los recursos y la generación de ingresos. Por ejemplo, en épocas de mucha producción y alta humedad, el mango, los tomates u otras frutas, por falta de condiciones, se estropean en los mercados locales o almacenes o ni si quiera se compran a los productores. Desde hace unos años parece haber un consenso nacional sobre la importancia de la transformación y conservación de los alimentos. Esta propuesta fue formulada en la CPADR, que manifestaba la importancia de la implementación de pequeñas unidades de procesamiento, con tecnologías apropiadas, para estimular y fomentar diversas actividades útiles para la seguridad alimentaria y/o la generación de ingresos en el medio rural (aguardiente, secado de frutas y verduras, elaboración de zumos, salado de pescado...). A pesar de que la necesidad está detectada, son pocas las actuaciones que se han hecho hasta el momento.

Como ejemplo, en el sector de la pesca artesanal, la ONG MARAPA con apoyo financiero del PAPAFA y de otras instituciones internacionales, concentraron sus actividades en la transformación y comercialización de derivados de pescado: congelación rápida, salados y producción de hielo en escamas (disponible en http://www.st.undp.org/content/dam/sao_tome_and_principe/docs/OMD/undp_st_ReportNERP_2007.pdf).

Para llevar a cabo las acciones de esta línea se debe incentivar y apoyar, por una parte, a las unidades productivas o a los hogares a que aprendan y adquieran capacidades para transformar y conservar los alimentos que producen o compran para autoconsumo, por otra parte, a la población en general para la creación de microempresas. Este estímulo y apoyo se conseguiría mediante actuaciones de formación y capacitación en técnicas adecuadas de conservación de productos alimentarios locales. Hay que tener en cuenta el uso de tecnologías apropiadas para la zona, que deben ser de bajo costo e idóneas para un clima tropical, con alta temperatura y alta humedad en muchas épocas del año. Para la realización de estas actuaciones se necesitaría apoyo del gobierno, de ONGD especializadas y de centros de formación e investigación agraria, como los centros de Formación Profesional existentes en el país. Algunas ONGD o Instituciones multilaterales de ámbito internacional dedicadas a la conservación de alimentos en condiciones apropiadas a las que se podría recurrir para el apoyo técnico son las organizaciones multilaterales “The International Institute of Tropical Agriculture (IITA) is <http://www.iita.org/>”, “The Technology Needs Assessment, <http://www.tech-action.org/>” o la ONGD “Practical Action, <http://practicalaction.org/>”, donde se ofrecen alternativas como secadores solares, almacenes de semillas, utensilios simples de almacenamiento casero de hortalizas, etc. Por otra parte, en esta línea de actuaciones, el gobierno podría estimular y prestar servicio a los productores para facilitar conservación de los alimentos. Se podrían crear centros demostrativos. Se podrían crear unidades de acopio de alimentos en las que estos se conserven y que puedan ser utilizados en forma colectiva. También se podría favorecer la creación de asociaciones de productores para la conservación y transformación de los alimentos en forma cooperativa.

VII. CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta la información estudiada y analizada se observan tres grupos de problemas que San Tomé y Príncipe enfrenta: i) las políticas públicas para el medio rural no están siendo suficientemente eficaces como para confiar en que se produzca un desarrollo suficiente del sector primario del país; ii) el país se enfrenta a una situación de cambio de hábitos alimentarios de forma que el consumo de alimentos importados es muy significativo; iii) en términos de seguridad y soberanía alimentaria, el país presenta una disponibilidad de alimentos aceptable en relación con los recomendados nutricionales, pero sin

embargo el acceso a los alimentos está limitado para cierta parte de la población debido a una serie de problemas en los aspectos de conservación, distribución y acceso físico y económico.

Para buscar soluciones a las dificultades identificadas es necesario modificar o desarrollar las estrategias actuales y desarrollar nuevas actuaciones, con implicación de todos los actores del sistema agroalimentario, que sean más adecuadas. Como guía para el desarrollo de estas nuevas medidas se proponen las siguientes recomendaciones: i) Mejorar las políticas de distribución de la tierra de forma tal que las tierras productivas estén a disposición quienes la trabajan responsablemente como actividad principal de sustento y reproducción familiar; ii) Implementar políticas y establecer alianzas entre las esferas política, económica, social, sectorial, educacional, cultural y científica, con miras a incentivar e incrementar el consumo de productos locales, como propuesta para aumentar la productividad agrícola, disminuir la importación de alimentos básicos y frenar el éxodo rural. En estas alianzas se debe de contemplar el que los pequeños agricultores puedan obtener un precio justo por la venta de alimentos y tengan capacidad no solo de producir, sino también transformar, conservar y comercializar adecuadamente los alimentos producidos; iii) Innovar y crear nuevas políticas, mentalidades y estrategias, de forma que las entidades públicas, las privadas, la cooperación internacional, los representantes de las organizaciones civiles, los centros de investigación se impliquen en la misión de contribuir a la realización del derecho humano a la alimentación, la seguridad alimentaria y nutricional, en el país, mediante proyectos y actividades que conduzcan al desarrollo de un sistema agroalimentario sostenible y justo.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACTUAR. (2012). *"Mobilização Social para a Segurança Alimentar e Nutricional: a experiência de trabalho em redes multi-temáticas da REDSAN-PALOP"*. Coimbra: ACTUAR/REDSAN-PALOP. ACTUAR / [http://www.cplp.org/Admin/Public/Download.aspx?file=Files%2FFiler%2Fcplp%](http://www.cplp.org/Admin/Public/Download.aspx?file=Files%2FFiler%2Fcplp%2F). Coimbra-Portugal.
- ADB, & ADF. (2010). *Democratic Republic of STP. Interim Country Strategy Paper 2010-2011*. ADB and ADF. Regional Department, West 2 (ORWB). <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/Sao%20Tome%20and%20Principe%20-%20CSP%202010-2011%20doc.pdf>.
- ADF. (2011). *APPRAISAL REPORT- PROJECT: INFRASTRUCTURE REHABILITATION FOR FOOD SECURITY*. SAO TOME AND PRINCIPE.

- AECID. (2009). *Plan de Actuación Especial, 2006-2008, Cooperación Española, STP. AECID. Madrid.*
http://www.aecid.es/CentroDocumentacion/Documentos/Evaluaci%C3%B3n/PAE_santo_tome_y_principe_2006_2008. AECID.
- Agency, C. I.A. (s.d.). *Central Intelligence Agency USA*. Obtido em 16 de Fevereiro de 2015, de Central Intelligence Agency US: www.cia.gov
- Allouche, J. (2011). *The sustainability and resilience of global water and food systems: Political analysis of the interplay between security, resource scarcity, political systems and global trade. Food Policy, 36, S3–S8.*
- Almeida, A. (2012). *Desertação-Consumo e segurança alimentar em Sao Tomé y Príncipe, estudo de caso de Agua Grande*. Lisboa.
<https://www.repository.utl.pt/bitstream/10400.5/5368/1/Ana%20Justina%20Almeida.pdf>
- Banco Central STP. (2014). *Banco Central de Sao Tomé y Príncipe*. <http://www.bcstp.st/>
- Banco Mundial. (2008). *Desarrollo Mundial, Agricultura para el desarrollo*. Banco Mundial.
Desarrollo Mundial, Agricultura para el desarrollo.
<http://siteresources.worldbank.org/INTIDM2008INSPA/Resources/INFORME-SOBRE-EL-DESARROLLO-MUNDIAL-2008.pdf>
- Banco Mundial. (2013). <http://datos.bancomundial.org/>
- Banco Mundial. (s.d.). <http://www.worldbank.org/pt/country/saotome>.
- Berthet, M. (2012). Reflections on roças in Sao Tome and Principe. In M. Berthet, *Reflectiones on roças in Sao Tom and Principe* (p. 347). Rio de Janeiro: Est.Hist. 25.
http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-21862012000200004
- CAADP. (2014). *Programa Integral para el Desarrollo de la Agricultura en África- CAADP, http://caadp.net/planned-programmes*.
- Carvalho, R.P. Food security and hedonic behaviour: a case study of Sao Tomé e Príncipe. *Food Policy, 23, 263–275*
- CGD. (3 y 4 de Junho de 2014). OPORTUNIDADES E POTENCIALIDADES DE SÃO TOMÉ E PRÍNCIPE. (pp. 18-30). LISBOA: CGD.
- Da Vía, E. (2011). *The Politics of “Win-Win” Narratives: Land Grabs as Development Opportunity? International Conference on Global Land Grabbing. Future Agricultures Consortium.*
http://www.iss.nl/fileadmin/ASSETS/iss/Documents/Conference_papers/LDPI/63_EliSa_Da_Via_2.pdf
- FafD. (2012). *Maximizing Oil Wealth for Equitable Growth and Sustainable Socio-Economic Development.-São Tomé and Príncipe - .*, Fondo Africano para el Desarrollo.
<http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/Sao%20Tome%20and%20Principe%20->

%20Maximizing%20oil%20wealth%20for%20equitable%20growth%20and%20su
stainable%20socio-economic%20development.pdf

FAO. (2006). Faostat: <http://faostat3.fao.org/home/E>

FAO. (2008). *FISHERY COUNTRY PROFILE-RESUMEN INFORMATIVO POR PAIS*.
ftp://ftp.fao.org/fi/DOCUMENT/fcp/es/FI_CP_GT.pdf

FAO. (2012). *La contribución del crecimiento agrícola a la reducción de la pobreza, el hambre y la malnutrición*, Disponible en
<http://www.fao.org/docrep/017/i3027s/i3027s04.pdf>.

FAO. (2013). *SITUAÇÃO DA GOVERNANÇA DA SEGURANÇA ALIMENTAR E NUTRICIONAL E PAPEL DA AGRICULTURA FAMILIAR NOS PAISES DA CPLP*. <http://www.fao.org/3/ar430o.pdf>

FMI. (17 de Janeiro de 2014). www.imf.org. Obtido em 14 de Mayo de 2015, de FMI:
www.imf.org/external/lang/Portuguese/pubs/ft/scr/2014/cr1402p.pdf

Freibauer, A. E.-S. (2011). *Sustainable food consumption and production in a resource-constrained World*.
http://www.egfar.org/sites/default/files/files/Foresight%20Briefs/Erik%20Mathijs_Brief%2001_Sustainable_Final.pdf

Frynas, J., Wood, G., Soares, O., & R.M, S. (2003). *Business and politics in Sao Tomé e Príncipe: From cocoa monoculture to petro-state*. *African Affairs*, 102-51-80.

FIDA. (2011). *El futuro de la seguridad alimentaria y nutricional mundial*. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma.
http://www.ifad.org/pub/factsheet/food/foodsecurity_s.pdf

FIDA. (2014). *Projet d'Appui à la Petite Agriculture Commerciale PAPAC/République démocratique de São Tomé et Príncipe*. FIDA, Division de l'Afrique de l'Ouest et du Centre Département gestion des programmes.
http://ifad.org/operations/projects/design/112/wca/Sao_Tome.pdf

FIDA. (2014). *Proposal for a grant to the Democratic Republic of Sao Tome y Princie for the smallholder comercial agricultura Project*. International Fund for the Agriculture Development. <https://webapps.ifad.org/members/lapse-of-time/docs/english/EB-2014-LOT-P-13.pdf>.

FIDA. (2014). *Supervision report-PAPAFPA*. République démocratique de São Tomé-et-Príncipe. <http://operations.ifad.org/documents/654016/0ac1e552-00f2-499d-ae13-6b688fe5d985>

IFAD (s.d.). *Rural Poverty Portal*. <http://www.ruralpovertyportal.org/>

image.baidu.com.br. (s.d.). Obtido em 16 de fevereiro de 2015, de image.baidu.com.br:
www.image.baidu.com.br

INE-STP. (2012). <http://www.ine.st/>. Obtenido de INE.

Jones, C. M. (2010). *practical action*. <http://practicalaction.org/>

- Karki, A. (2009). *La crisis económica mundial y los países menos, disponible en* www.socialwatch.org/sites/default/files/ldcw2009_esp.pdf.
- Lo, R. (2010). *MIGRACIONES, DESARROLLO RURAL Y SEGURIDAD. MIGRACIONES, DESARROLLO RURAL Y SEGURIDAD.* dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3733067.pdf
- maps, g. (s.d.). *googles maps*. Obtido em 16 de fevereiro de 2015, de googles maps: googles maps
- McAfee, K. (s.d.). *Informe sobre La Soberanía Alimentaria-* http://environment.yale.edu/publication-series/documents/downloads/0-9/17.1_McAfee2.pdf.
- McKeon, N., & Cissokho, M. (2013). *“Investing in smallholders and food security in Africa: What do small-scale producers themselves have to say?” Background paper for FAO Investment Center session on “Working with Producers’ Organizations in Africa” Roma. D.* <http://www.ifad.org/pub/post2015/english/3.pdf>
- OMS. (2005). *Ecosystems and Human Well-Being: Health synthesis. Millennium Ecosystem Assessment Board. World Health Organization .Genova.* <http://www.who.int/globalchange/ecosystems/ecosystems05/en/>
- Osterhaus, A. (Agosto de 2006). *Otra manera de hacer negocios-Los éxitos y los retos del comercio justo.* Brussels: Fair Trade Advocacy Office.
- Pape, R. M. (18 de octubre de 2014). *urban idades*. Obtenido em 16 de febrero de 2015, de urbancidades.wordpress.com: www.urbancidades.wordpress.com
- Pinto, J. (2011). *Direito à Alimentação e Segurança Alimentar e Nutricional nos países da CPLP- Diagnóstico de Base* Pinto, J.N. (2011). *FAO, Roma.* <http://www.fao.org/docrep/018/i3348p/i3348p.pdf>.
- PNUD. (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano.* PNUD. <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-summary-es.pdf>
- RDSTP. (2003). *Programme d’appui participative a l’agriculture familiale et a la pech artisanale (PAPAFPA). Rapport de preevaluation. Vol. II.* (<http://www.fidafrique.net/rubrique125.html>).
- RDSTP. (2003). *Estratégia Nacional e Plano de Acção para a Conservação da Biodiversidade.* Sao Tomé: Ministerio de recursos naturales y medio ambiente. <https://www.cbd.int/doc/world/st/st-nbsap-01-p1-pt.pdf>
- RDSTP. (2003). *Participatory smallholders and artisanal fisheries development programme. Appraisal Report. Annex 1. Economic, sectorial and rural poverty content* <http://www.ifad.org/operations/projects/design/100/sao.pdf>.
- RDSTP. (2008). *QUADRO LEGAL E INSTITUCIONAL SOBRE BIOSEGURANÇA EM S. TOMÉ E PRÍNCIPE.* Direccion general de ambiente. <http://www.africabib.org/rec.php?RID=369253620>

- RDSTP-MECI. (2007-2013). *Ayuda Alimentaria de Japon*. São Tomé y Príncipe: Ministerio de Economía y Coperacion Internacional.
- Rosset, P. (2003). *Food sovereignty: global rallying cry of farmer movements. Backgrounder, 9 (4). Fall 2003. Food First. Institute for Food and Development Policy. Disponible en (Abril 2015) www.nyeleni.org/IMG/pdf/FoodSovRosset.pdf.*
- Santo, S. (2008). *PROGRAMAS DE AJUSTAMENTO ESTRUTURAL, PRODUÇÃO AGRÍCOLA E SEGURANÇA ALIMENTAR NA AFRICA: CASO ESPECIFICO DE SAO TOME E PRINCIPE*. Lisboa. <https://www.repository.utl.pt/bitstream/10400.5/2501/4/Tese.pdf>
- Seibert, G. (2001). *Santo Tomé y Príncipe: las transformaciones políticas y socioeconómicas del periodo poscolonial*. Lisboa. http://www.novaafrica.net/documentos/archivo_NA24/02NA24.Seibert23-36.pdf
- Sobal, J., & all. (1998). *A conceptual model of the food and nutrition system. Social Science and Medicine, 47, 853-863.*
- Turismo-STP, P. O. (s.d.). *Planeta Vida*. Obtido em 16 de fevereiro de 2015, de [vida1.planetavida.org: www.vida1.planetavida.org/](http://www.vida1.planetavida.org/)
- Valjean. (2009). <http://www.ecologiablog.com/author/3379/valjean/>, .
- Whittman H, et al. (2010). *The Origins and Potential of Food Sovereignty. En: Food Sovereignty: Reconnecting Food, Nature and Community. Ed. Desmarais, N. Wiebe, and H. Wittman. Halifax, N.S. Fernwood Publishing. págs. 1-14. . Toronto. <https://fernwoodpublishing.ca/files/foodsovereignty.pdf>*

Anexo 1- Análisis del balance alimentario en Santo Tomé y Príncipe

El análisis de la hoja de balance alimentario (<http://faostat3.fao.org/home/E>) sirve para analizar el nivel de seguridad alimentaria en el país. Los datos reflejan que la población en general, o un consumidor promedio en particular, en el año 2012, habría tenido a su disposición una cantidad de alimentos suficientes como para proporcionarle 2700 kcal al día, de las que 2500 kcal provendrían de alimentos de origen vegetal y 200 kcal de alimentos de origen animal. Además, la disponibilidad anual de alimentos, repartida proporcionalmente entre los días del año y habitante es tal que cada persona ingeriría 61 g de proteína, 44 g y 17 g, según sea de origen vegetal o animal.

Considerando los distintos grupos de alimentos, en cuanto a los alimentos ricos en hidratos de carbono, la cantidad de cereal disponible per cápita en el año 2011 fue de 109 kg. El trigo, el arroz y el maíz fueron los cereales más abundantes. Prácticamente la totalidad de trigo y arroz se importó, mientras que el maíz se produjo localmente. En total se importó más del 80% de los cereales disponibles. Por otra parte, la disponibilidad de tubérculos amiláceos como la mandioca, batata y otros fue de 164 kg por persona y año (superior a la de los cereales). Los tubérculos amiláceos se producen localmente prácticamente en su totalidad. En relación a las frutas y verduras, la disponibilidad de hortalizas fue de 61 kg por persona y la de frutas, de 149 kg per cápita, la mayoría plátano (90%). Hortalizas y frutas se producen principalmente en el país. Finalmente, la disponibilidad de azúcar fue de 20 kg por persona y año, aunque casi todo se importa.

En relación a los alimentos ricos en grasa, se básicamente de copra y coco en cantidad de 137 kg por persona (todo producido localmente) y de aceites vegetales (soja, palma y coco) en cantidad de 9 kg de per cápita. Del aceite disponible, un 20 % (el de soja) fue importado. La disponibilidad de grasa animal fue muy reducida (menor a 1 kg per cápita).

Sobre los alimentos proteicos, la disponibilidad de carne fue de 22 kg por persona y año. La carne de pollo y cerdo fue la más abundante. En total se importó el 75% de la carne disponible, casi la totalidad de la carne de cerdo y la mitad aproximadamente de la carne de pollo. La disponibilidad de huevos, fundamentalmente de producción local, fue de 5,6 kg por persona y año (unas 80 unidades). La disponibilidad de leche fue de 16 kg por persona y año (80 vasos de 200 ml). Finalmente, el pescado disponible para la alimentación fue de 27 kg per cápita, fundamentalmente peces de profundidad obtenido localmente. Esta cifra es superior a la de muchos países de la región y quizás de algunos países del Occidente.

La pesca merece un poco más de comentario aunque en esta memoria se habla de agricultura, por ser un recurso vital para la alimentación de la población. La superficie de

agua del territorio de Santo Tomé y Príncipe es de 160.000 km² y el perímetro del litoral 261 km (ftp://ftp.fao.org/Fi/DOCUMENT/fcp/es/FI_CP_ST.pdf). Se estima que se capturan unas 5.000 toneladas de pescado y marisco al año, lo que supera a la producción de carne. El sector pesquero de Santo Tomé y Príncipe se estructura en cuatro grandes grupos: I-pesca artesanal, II-pesca artesanal avanzada o semiindustrial, pesca Industrial y pesca deportiva (FAO, 2008). Mediante la pesca artesanal y semiindustrial se capturaron 3.989,4 ton de pescado y marisco en 2008 (3.967 toneladas la pesca artesanal y 22 ton la pesca semiindustrial). De estas capturas la gran parte son pequeños atunes y otras especies capturados con redes de cerco. Las embarcaciones de pesca artesanal generalmente son embarcaciones hechas con troncos de árboles de 5 a 15 metros de eslora y de 0,9 a 2,10 metros de anchura. La pesca proporciona más del 60% de la proteína consumida en el país (una proteína con alto valor biológico). Además, este subsector representa una fuente de divisas importante, en virtud de los acuerdos de pesca firmados con la Unión Europea (1,1 millones USD en 2004) (FAO, 2008). Sin embargo el 90% de la captura actual es llevada a cabo por pescadores artesanales sin medios técnicos, ni financieros. Tampoco se cuenta con estudios científicos que suministren datos sobre el estado actual de los recursos del sector (AECID, 2006-2008).

Finalmente, hay otras cuestiones que se obtienen de la hoja de balance que cabe mencionar: una es que en 2012 se dispuso de 27 kg de bebidas alcohólicas por persona, principalmente vino y cerveza; otra que prácticamente no se consume café, ni cacao o derivados, ya que casi todo lo que se produce se exporta; se exporta coco y derivados, pero menos del 10% de lo que se produce; y la última que prácticamente todos los alimentos disponibles están sin procesar, solo se procesa la copra a razón del 15%.

